

# Variantes, variaciones y reescrituras en la obra poética de Montemayor: las dos redacciones de Amberes (1554 y 1558)<sup>1</sup>

ERICA VERDUCCI

Università di Roma La Sapienza

erica.verducci@uniroma1.it

**Título:** Variantes, variaciones y reescrituras en la obra poética de Montemayor: las dos redacciones de Amberes (1554 y 1558).

**Title:** Variants, Variations and Rewrites in Montemayor's Poetic Production: the Doble Redaction of Antwerp (1554 and 1558).

**Resumen:** Antes del éxito que alcanzó con la publicación de *La Diana* (1559), primer libro de pastores en lengua castellana, Jorge de Montemayor reúne e imprime su obra poética por dos veces (en 1554 y, más tarde, en 1558) en la ciudad de Amberes. El presente artículo cataloga las variantes de autor en la segunda redacción de 1558, ofreciendo asimismo una posible interpretación de los casos más llamativos y haciendo hincapié en la compleja experiencia biográfica del autor y las circunstancias históricas que debieron de orientar la doble redacción de su Cancionero.

**Abstract:** Before the successful publication of *La Diana* (1559), the first book of shepherds in castilian language, Jorge de Montemayor collected and printed his poetic production twice (in 1554 and, later, in 1558) in Antwerp. This article attempts to catalogue the authorial variants founded in the second redaction of 1558, while proposing a possible interpretation of the most striking cases and emphasising the complex biographical experience of the author and the historical reasons that may have affected the double redaction of his anthology.

**Palabras clave:** Montemayor, Poesía de cancionero, Filología de autor, Variantes de autor, Censura editorial.

**Key Words:** Montemayor, Collected poetry, Authorial philology, Authorial variants, Editorial censorship.

**Fecha de recepción:** 11/6/2024.

**Date of Receipt:** 11/6/2024.

**Fecha de aceptación:** 8/11/2024.

**Date of Approval:** 8/11/2024.

1 Agradezco al Profesor Juan Montero (Universidad de Sevilla) la gentileza de procurarme su listado de variantes y a los Profesores Rafael Bonilla Cerezo (Universidad de Córdoba) y Paolo Tanganelli (Università di Ferrara) la atenta revisión de estas páginas.

Para atender debidamente a la experiencia humana y poética de un autor como Jorge de Montemayor —y comprender el auténtico significado de gran parte de su producción—, hay que investigar en los tormentosos presupuestos biográficos e ideológicos sobre los cuales elaboró su poemario, rastreando indicios “en los espacios plurales de una década clave de la historia de España”<sup>2</sup>. Montemayor, que había nacido en un pueblecito de Portugal en 1520 (Montemor-o-Velho, del cual procede su nombre), compuso sus obras en el medio de un siglo caracterizado por trastornos sociales y cambios de valores que, sin duda, pueden interpretarse como efectos (o secuelas directas) de una situación política muy frágil: el imperio vasto y fragmentado de Carlos V, la irrupción del protestantismo, las guerras de religión en varias partes de Europa, el inicio de una crisis financiera, el camino hacia la rigidez contrarreformista<sup>3</sup>. Sin embargo, mientras en España se avecina un período de larga decadencia política y social, se perfila al mismo tiempo lo que más tarde la crítica llamará Siglo de Oro para aludir al fenómeno de máximo resplandor de las letras españolas dentro del más vasto panorama europeo. Un fenómeno en el que participa también nuestro autor con sus versos de inspiración amorosa y devota, con sus obras intimistas dirigidas a sus monarcas, con la publicación de un exitoso libro de pastores que pronto será imitado y traducido en toda Europa: *La Diana* o *Los siete libros de la Diana* (c. 1558-1559), que cuenta también con una afortunada continuación de Gil Polo: *la Diana enamorada* (1565)

Todos estos elementos entrelazados hacen que el propio Montemayor se encuentre igualmente esparcido en trabajos diferentes o en materiales inconexos y desiguales; no disponemos de un conjunto de estudios que nos ayude a relacionar su experiencia poética con los hechos particulares de su época, con lo que ocurre en España en los años en que vive y escribe. Se trata de una época de grandes cambios en la forma poética (con

---

2 Jorge de Montemayor, *Poesía escogida y géneros poéticos cancioneriles*, ed. Lola Esteva de Llobet, Roma, Nuova Cultura, 2017 (p. 11).

3 Se remite a Bruno Damiani, *Jorge de Montemayor*, Roma, Bulzoni, 1984, y Lola Esteva de Llobet, *Jorge de Montemayor: vida y obra de un advenedizo portugués en la corte castellana*, Barcelona, PPU, 2009; véase asimismo la introducción a Jorge de Montemayor, *Poesía selecta*, eds. Juan Montero y Elizabeth Rhodes, Madrid, Castalia, 2012.

respecto a Montemayor esto se ha subrayado muchas veces, así como la influencia de la música instrumental), pero también de una fase de transición singular que —cargada de nuevas ideas filosóficas y víctima de una grave crisis espiritual— llevará a vuelcos repentinos en las orientaciones políticas.

Sin duda, el estudio de este poeta-caballero cuenta hoy con un buen número de trabajos de carácter histórico, biográfico y filológico gracias a los cuales conocemos algo mejor tan polifacética figura: escritor, músico, soldado, criado de corte, traductor, hombre atormentado por cuestiones espirituales y amorosas, que a veces comparte con sus amigos y poetas. Sin embargo, lo que realmente distingue a Montemayor de los otros escritores de su tiempo es su afortunada relación con la imprenta, ya que “un número significativo de los poetas más relevantes de esos años murieron sin ver impresa su obra”<sup>4</sup>; un hecho excepcional que combina la experiencia del lusitano con las de otras personalidades del siglo XVI, como Pedro de Padilla y Juan de la Cueva, “que publicaron más títulos que Montemayor, pero con menos impresiones”<sup>5</sup>; lo cual hace pensar en una trayectoria sometida, de algún modo, a lógicas comerciales cuya verdadera entidad desconocemos:

[...] es preciso preguntarse por el impacto real que esos títulos pudieron tener entre los lectores de la época. Desgraciadamente no tenemos muchos datos que nos permitan responder a esa pregunta con precisión. No sabemos, por ejemplo, el número de ejemplares que se tiraron de esos volúmenes, aunque podemos estar seguros [de] que ninguno (salvo quizás en alguna ocasión Montemayor) alcanzaría los mil ejemplares de la *princeps* de Boscán y Garcilaso. Tampoco sabemos casi nada acerca de sus lectores reales, y ni siquiera podemos estar seguros de que el libro trascendiese más allá del círculo próximo del autor o del mundillo que formaban los propios poetas<sup>6</sup>.

---

4 Juan Montero, “Sobre imprenta y poesía a mediados del XVI (con nuevos datos sobre la *princeps* de *Las obras* de Jorge de Montemayor)”, *Bulletin Hispanique*, CVI, 1 (2004), pp. 81-102 (p. 84).

5 Juan Montero, “Nuevas acerca de Jorge de Montemayor, poeta en pliegos”, *Bulletin Hispanique*, CXXIV, 1 (2022), pp. 247-260 (p. 248).

6 Montero, “Sobre imprenta y poesía...”, p. 92.

La variedad en la experimentación de metros y géneros es uno de los rasgos constitutivos de la poesía de Montemayor, que destaca especialmente por la presencia de villancicos, glosas y coplas (en cuanto a los metros castellanos) y por una cantidad muy elevada de sonetos, como ya se ha subrayado en importantes contribuciones:

In both collections of poetry, Montemayor manifests the two poetic currents of the time, the Italianate, nurtured by Garcilaso de la Vega and his school, and the traditional, modeled after fifteenth-century by Cristóbal de Castillejo. It seems, however, that although Montemayor displays a keen awareness of the Italianate hendecasyllabic verse-forms, he was more comfortable and successful with traditional short meters<sup>7</sup>.

Lo que llama la atención en la obra cancioneril del poeta es ese afán de versificar en una variada gama de versos de la tradición hispana e italiana: glosas, coplas, décimas, sonetos, églogas, canciones, queriendo demostrar su maestría en ambas tendencias y su pasión antológica y clasificadora [...]. La veta lírica de tipo popular se mantiene fiel a los metros castellanos [...]. La poesía culta predomina frente a la popular [...]<sup>8</sup>.

Su obra poética es, por tanto, una formidable muestra de la convivencia estética entre dos tradiciones y de los diferentes metros que se utilizaban en España a mediados del siglo XVI<sup>9</sup>. No debe olvidarse que Montemayor trabajó como músico y cantor en las capillas de María y Juana de Austria<sup>10</sup>, y que se benefició de influencias de diferente signo. No en vano, cultivó la

---

7 Damiani, *op. cit.*, p. 44.

8 Jorge de Montemayor, *Poesía escogida*, p. 35.

9 La poesía de Montemayor ha sido objeto de juicios cualitativos y a menudo comparada con la de otros grandes poetas de la misma época; sus rimas, consideradas demasiado “sencillas”, explicarían el motivo de su renombre como prosista.

10 A este propósito merece la pena mencionar los estudios detallados de Francisco Miguel Ruiz Cabello (“Sobre Jorge de Montemayor, poeta y cantor en la corte española”, *Philologia Hispalensis*, xiv, 1 (2000), pp. 127-142) y Eduardo Torres Corominas (“Jorge de Montemayor: un heterodoxo al servicio de la Monarquía hispana”, en *La Corte en Europa. Política y religión (siglos XVI-XVIII)* (II), eds. José Martínez Millán, Manuel Rivero, Madrid, Polifemo, 2012, pp. 1329-1373).

égloga con entusiasmo, pues conlleva una estrecha relación con la música, y fue uno de los primeros en aplicar el endecasílabo a la materia devota:

Particularmente significativa da abertura aos novos ventos literários que então sopravam sobre Portugal é a edição lisboeta de 1543 das obras de Juan Boscán e de Garcilaso, poucos meses depois da *princeps* de Barcelona. Quando partiu para Castela, nesse preciso ano, já Montemor tinha, portanto, tido possibilidade de tomar contacto com o círculo de adeptos da poesia italiana moderna que frequentavam a corte portuguesa e poderia, mesmo, ter provado a sua pena em alguma das novas formas ou géneros poéticos<sup>11</sup>.

Su estudio desde la ladera de la filología de autor es una de las facetas más complejas y menos atendidas por los críticos, si exceptuamos la aportación de Montero, considerando tanto el aparato crítico de su edición de 2012 como su interpretación de las variantes. Por eso, antes de sondear dicho ámbito aplicado a textos impresos, el presente artículo procura ofrecer una descripción exhaustiva de las dos redacciones de Amberes (1554 y 1558), ya que representan dos cancioneros distintos con propiedades específicas.

La sutil interpretación de las coplas renovadas de Montemayor y de variantes de autor tan evidentes podría tener como punto de partida —con todas las cautelas— la hipótesis muy debatida entre críticos e historiadores de que el autor hubiera pertenecido al entorno de los conversos y, como tal, no conociese los dogmas de la religión católica lo bastante para no caer en ambigüedades o expresiones equívocas mal toleradas por la Inquisición. Este es el *quid* sobre el que se levanta parte de la polémica entre Montemayor y Juan de Alcalá, tan estudiada a lo largo de las últimas décadas y a menudo relacionada con otras correspondencias que el autor mantenía sobre cuestiones de interés metafísico y teológico<sup>12</sup>. Sin

---

11 Luís de Sá Fardilha, “Por cima das fronteiras. O caso de Jorge Montemor”, *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, 4 (2007), pp. 95-103 (p. 97).

12 Sobre la identidad de Juan de Alcalá véase Juan Montero, “Viejos y nuevos datos sobre la controversia poético-teológica entre Juan de Alcalá y Jorge de Montemayor”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 53 (2005), pp. 163-180. La misma disputa (que tiene una transmisión textual muy rica) ha sido objeto de interpretaciones varias, incluso de tipo burlesco.

embargo, aunque Alcalá lo acusara precisamente de esto, la conjetura nos parece inverosímil, al considerar también la cultura amplia y diversificada que debía poseer. En cambio, podemos afirmar sin ambages, en línea con esta parte de la historia, que la lectura de la Biblia se contó dentro de la educación de Montemayor y guiaría la composición de algunas obras. Ahora bien, la frecuencia con que el autor se dedicó a los temas bíblicos y a comentar pasajes de las Escrituras —es de veras importante insistir en este aspecto— le colocó en una posición sospechosa, aunque fuera un hecho común en la cultura renacentista (por supuesto del humanismo, pero también de los reformadores, que apoyaban una relación más íntima y directa entre el hombre y Dios y fomentaban la lectura de la Biblia y su libre exégesis).

Ya a partir de los estudios de Bataillon (1936) y López Estrada (1944 y 1956), la figura de Montemayor fue observada desde un punto de vista doctrinal y su poesía (ambigua y oscura en algunos puntos) se sometió a lecturas escrupulosas<sup>13</sup>. Sin embargo, la crítica no se ha limitado a señalar unos elementos biográficos y literarios relacionados con el judaísmo<sup>14</sup> o con el contexto antisemita. Lo que le ha preocupado al historiador más solícito han sido siempre algunas posturas “vagas” o inciertas en el campo doctrinal, y por eso interpretables en direcciones varias:

---

13 Se trata en particular de Marcel Bataillon, “Une source de Gil Vicente et de Montemayor: la Méditation de Savonarole sur le *Miserere*”, *Bulletin des Études Portugaises*, 3 (1936), pp. 1-16; Francisco López Estrada, “La exposición moral sobre el Salmo 86 de Jorge de Montemayor”, *Revista de Bibliografía Nacional*, 5 (1944), pp. 495-523; Francisco López Estrada, “La epístola de Jorge de Montemayor a Ramírez Pagán”, *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, 6 (1956), pp. 386-406. Dichos estudios han sido retomados en tiempos más recientes por Terence O’Reilly en su introducción a Jorge de Montemayor, *Omelías sobre “Miserere mei, Deus”*, ed. Terence O’Reilly, Durham, University of Durham, 2000.

14 Véanse a este respecto sobre todo Marcel Bataillon, *Erasmus en España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, trad. Antonio Alatorre, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1950 (ed. or. 1937) y Bryant L. Creel, *The religious poetry of Jorge de Montemayor*, London, Tamesis, 1981. Esteve de Llobet propuso un análisis del *Diálogo espiritual* a la luz de las enseñanzas transmitidas por la Cábala (“El lenguaje de la pertenencia en la obra de Jorge de Montemayor” en *Lo converso. Orden imaginario y realidad en la cultura española (siglos XIV-XVII)*, eds. Ruth Fine, Michèle Guillemont, Juan Diego Vila, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Veruert, 2013, pp. 217-239).

La tendencia religiosa de Montemayor culmina en sus versos devotos, que muestran influencias erasmistas y de Savonarola, con algunos ribetes de iluminismo. Todo esto coloca al poeta en la vanguardia espiritual de su época, situación no del todo confortable en la «España inquisitorial», que no tardó en actuar de forma característica en su *Index librorum prohibitorum* de 1559. Hay, además, una novedad específica en el *Cancionero*, que renueva la lírica sagrada hispana, y es el evidente buceo en su conciencia que se resuelve en la poetización de la experiencia personal<sup>15</sup>.

A nuestro parecer, de acuerdo con Montero, la enorme fortuna literaria del autor y su consiguiente notoriedad en vida van estrechamente relacionadas con su repentina caída. Hay que suponer, en definitiva, que Montemayor sufrió aquellos cambios en la Casa de Austria —en un primer momento comprensiva e incluso acogedora con el erasmismo— que dieron nuevo vigor —durante los albores del reinado de Felipe II— a las orientaciones políticas y religiosas ultraconservadoras. No hay que olvidar que el ciclo de composición de la poesía de Montemayor coincide con el Concilio de Trento (1545-1563)<sup>16</sup>, donde se reafirman los dogmas de la ortodoxia católica y se impone cierta austeridad moral a todo corpus artístico-literario, sobre todo cuando se acerca a la religión:

Bajo Carlos V, la dimensión imperial favoreció cierta atracción e impregnación conflictivas que la Inquisición reprimiría sucesivamente: a partir de 1525 su blanco serían los *Alumbrados*, de 1530 en adelante los Erasmistas, a partir de 1553 seguiría la pista luterana, en 1557, los Jerónimos reformadores de Sevilla escogerían el exilio, en 1559, sería detenido el arzobispo de Toledo Bartolomé Carranza, se publicarían el Índice del Inquisidor Fernando Valdés y leyes amplificadoras del poder inquisitorial, mientras los luteranizantes

---

15 Jorge de Montemayor, *Los siete libros de la Diana*, ed. Juan Montero, Barcelona, Crítica, 1996, p. XIII.

16 Los versos primerizos de Montemayor se remontan al año 1545 y están representados por dos obras que el autor dedicó a Juan III de Portugal (el *Diálogo espiritual*) y a María Manuela, primera esposa de Felipe II, fallecida prematuramente (la *Glosa sobre las coplas de Jorge Manrique*, que tiene una tradición textual independiente con respecto a los cancioneros publicados posteriormente).

de Sevilla y Valladolid serían condenados en infamantes o trágicos autos-da-fe<sup>17</sup>.

El acontecimiento más significativo dentro del *iter* poético del lusitano, en consecuencia, es su encuentro con el Santo Oficio y, precisamente, con una nueva publicación del Índice de libros prohibidos (1559). El *Index*, que contenía tanto nombres de autores como obras que fueron prohibidas en su totalidad, incluye en esta ocasión el nombre de Montemayor, con referencia explícita de sus versos devotos, o sea, a la segunda parte del Cancionero de 1554, reeditado como obra independiente en 1558 con el título “Segundo cancionero espiritual”. A partir de entonces, el conjunto de poemas conocido como “Obras de devoción” ya no se publicará y algo debe ocurrir en la vida del poeta, que se aleja de Castilla. Tras una estancia en Valencia, donde aparece la primera edición de *La Diana* en 1559 y despliega su actividad como traductor de Ausiàs March, se traslada a Italia (quizá para supervisar la edición milanesa<sup>18</sup>), donde fallece en circunstancias nunca aclaradas por la crítica. Resumimos muy por breve su fortuna literaria:

Entre los poetas activos en las décadas centrales del siglo, presenta Jorge de Montemayor (h. 1520-1561) la singularidad de tener un trato más asiduo con la imprenta que ninguno de sus contemporáneos. En vida del autor se imprimieron al menos tres colecciones de sus versos: primero, *Las obras* (Amberes 1554), volumen parcialmente recogido y ampliado luego en el *Segundo cancionero* y el *Segundo cancionero espiritual* (los dos en Amberes, 1558). Después de la prohibición de sus obras devotas en el Índice de 1559, el cancionero espiritual conoció un largo periodo de ostracismo, pero los versos profanos reemprendieron una notable carrera editorial a partir de la edición conocida como *Cancionero del excelentísimo poeta...*

---

17 Annie Frémaux-Crouzet, “Humanismo cristiano y hebraísmo en la España del siglo XVI”, en *Hommage à Francis Cerdan*, ed. Françoise Cazal, Toulouse, Presses universitaires du Midi, 2008, pp. 291-308 (p. 293).

18 Véase a este propósito Carlo Pulsoni, “Minime note sulla prima edizione milanese de *La Diana* di Jorge de Montemayor”, *Quaderni veneti*, 3 (2014), pp. 57-63, y Juan Montero, “La edición milanesa, sin año, de *La Diana* como clave para la datación de la muerte de Montemayor”, *Janus*, 13 (2024), pp. 35-48.

(Zaragoza, 1562). A este rico material habría que sumar todavía diversos pliegos sueltos (más seguramente de los que hoy conocemos), las numerosas ediciones de *La Diana* (¿Valencia, 1558?), con sus versos intercalados o añadidos como apéndice, y la traducción parcial de *Las obras de Ausias March* (Valencia, 1560). Todo esto configura la imagen de un escritor que, a diferencia de lo que ocurre con otros del momento [...], pone singular empeño en alcanzar la proyección pública de sus escritos mediante la imprenta. Parece, en efecto, que Montemayor (cuya extracción social se tiene por más bien modesta) cifra en la difusión impresa de su obra la satisfacción de unas legítimas expectativas de prestigio social, al tiempo que vislumbra en la literatura, mal que bien, un *modus vivendi* complementario o alternativo a su condición de criado al servicio de diversos mecenas<sup>19</sup>.

Como se desprende a partir de los estudios críticos mencionados, Jorge de Montemayor pudo ocuparse de la publicación de sus obras cuando aún vivía. En particular, llama la atención la doble redacción de su Cancionero, que recoge la casi totalidad de su poesía y donde “confluyen algunas de las composiciones que previamente habían salido en pliego suelto”<sup>20</sup>, o sea, incluyendo unos poemas de juventud. En concreto, Montemayor lleva a la imprenta sus poemas en dos estadios diferentes, haciendo entre uno y otro algunas modificaciones importantes.

*Las obras de George de Montemayor: repartidas en dos libros* (o sea, su primer Cancionero) vio la luz en 1554 en la ciudad de Amberes, donde se había desarrollado una importante industria del libro, como nos enseñó Jaime Moll: “La pertenencia de los Países Bajos al conjunto de reinos de Carlos V y Felipe II favoreció la producción de ediciones castellanas en sus imprentas. Creo que se puede afirmar que Amberes es la ciudad fuera de España en la que se editó un mayor número de obras en castellano en el

---

19 Juan Montero, “Montemayor y sus corresponsales poéticos (con una nota sobre la epístola a mediados del XVI)”, en *La epístola*, ed. Begoña López Bueno, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2000, pp. 181-198 (p. 182).

20 Montero, “Nuevas acerca de Jorge de Montemayor”, p. 256. Véase también Antonio Rodríguez Moniño, *Diccionario de pliegos sueltos poéticos (s. XVI)*, Madrid, Castalia, 1970.

siglo XVI<sup>21</sup>. Gracias a las pesquisas de Moll, se ha podido establecer con cierta seguridad, además, que la *princeps* se identifica con una edición que el autor había destinado a la imprenta de Guillermo Millis en la villa de Medina del Campo y que se remontaría a los años 1552-1553<sup>22</sup>. De esta edición medinense solo han sobrevivido dos ejemplares mútilos de la sección devota: uno en la Biblioteca de la Hispanic Society y otro en la Bayerische Staatsbibliothek de Múnich. Estos testimonios remiten a una fase más temprana del proyecto editorial del Cancionero de Montemayor, que no se organizó fuera de España, sino en los principales centros de impresión y difusión de las obras en la península.

Del impreso de 1554 (*Las obras de George de Montemayor: repartidas en dos libros*) se conserva hoy un ejemplar en la BNE procedente de la biblioteca personal de Luis de Usoz y Río (1805-1865), hebraísta y filólogo de la misma generación de Larra y Espronceda, con signatura U/744. De la edición de Amberes 1558 también contamos con los dos impresos (*Segundo cancionero* y *Segundo cancionero spiritual*) custodiados en la BNE bajo las signaturas R/5967 y R/1458, respectivamente. Resumimos enseguida las principales ediciones impresas del Cancionero de Montemayor, citando los testimonios que hemos cotejado:

Impresos:

M 1552-1553 (mútilo) = *Las obras de George de Montemayor: repartidas en dos libros*, Medina del Campo, en casa de Guillermo Millis, ¿1552-1553? (4Po hisp. 54, Bayerische Staatsbibliothek de Múnich);

A 1554 = *Las obras de George de Montemayor: repartidas en dos libros*, Amberes, en casa de Juan Steelsio, 1554 (U/744, Biblioteca Nacional de Madrid);

A 1558 = *Segundo cancionero*, Amberes, en casa de Iuan Latio, 1558 (R/5967, Biblioteca Nacional de Madrid); *Segundo cancionero spiritual*, Amberes, en casa de Iuan Latio, 1558 (R/1458, Bi-

---

21 Jaime Moll, “Amberes y el mundo hispano del libro”, en *Encuentros en Flandes. Relaciones e intercambios hispanoflámencos a inicios de la Edad Moderna*, eds. Werner Thomas, Robert Verdonk, Leuven-Soria, Leuven University Press-Fundación Duquesa de Soria, 2000, pp. 117-131 (p. 117).

22 Véase en este caso Jaime Moll, “Sobre la historia de la primera edición de *Las obras de Jorge de Montemayor*”, *Voz y Letra*, 19 (2008), pp. 3-8.

biblioteca Nacional de Madrid);

Z 1562 = *Cancionero del excelentísimo poeta George de Montemayor: de nuevo emendado y corregido*, Zaragoza, en casa de la viuda de Bartholomé de Nágera, 1562 (R/12964, Biblioteca Nacional de Madrid).

Ediciones modernas:

González Palencia 1932; Avalor-Arce y Blanco 1996; Gorostidi 2004; Montero 2012; Esteva de Llobet 2017; Esteva de Llobet 2020.

La lírica de Montemayor se transmitió asimismo en varios testimonios manuscritos (cuyo valor con respecto al estudio de las variantes debería perfilarse) y —como ya hemos dicho— con diversos pliegos sueltos que, en cambio, han suscitado el interés de la crítica por confirmar la difusión que debían tener sus escritos en aquel tiempo y por representar un “reciclaje y revisión que [...] marca la plena apropiación de su obra por parte del autor y convierte a los pliegos en publicaciones preparatorias del libro personal, al tiempo que jalones en su carrera de criado cortesano”<sup>23</sup>. De hecho, para adelantar algunas claves sobre la evolución de la sección devota, Montero se valió también de un pliego suelto conocido como el *Cancionero de las obras de devoción de Jorge de Montemayor* (Burgos, en casa de Juan de Junta, 1552), hoy en la Bibliothèque Municipale de Besançon (Francia)<sup>24</sup>. Su existencia probaría, entre otras cosas, que en su proyecto original el autor ya contemplaba una rígida división entre materia profana y devota<sup>25</sup>. Las impresiones de 1553 (*princeps* medinense) y 1554 (primera edición de Amberes) representan la misma fase de

---

23 Montero, “Nuevas acerca de Jorge de Montemayor”, p. 256.

24 El estudio de dicho pliego se encuentra en Jean Dupont, “Un pliego suelto de 1552 intitulé: *Cancionero de las obras de devoción* de Jorge de Montemayor”, *Bulletin Hispanique*, 75 (1973), pp. 40-72.

25 O bien, como hace constar Montero: “Contiene siete composiciones octosilábicas de temática religiosa, mariana casi todas, de las que justamente seis aparecen abriendo la sección devota de *Las obras*, aunque con algún cambio de orden. Todo indica, de hecho, que se trata de una publicación previa y en cierto modo preparatoria de la *princeps* medinense de *Las obras*” (Montero, “Nuevas acerca de Jorge de Montemayor”, p. 250).

redacción del Cancionero. De hecho, las mínimas variantes entre ambas cabe interpretarlas como errores de los cajistas, razón por la cual el presente trabajo, con su análisis y apéndice final, se centra en las dos tiradas flamencas.

Hay que subrayar, sin duda, cierto cuidado por parte del autor con respecto a la organización de su material, ya que lo presenta dividido —en ambas colecciones— en secciones diferentes, acompañadas por rúbricas explicativas. Dicha organización atañe esencialmente al contenido (se divide la materia en dos categorías, sagrada y profana), a los metros (castellanos e italianos) y a los géneros escogidos (que se agrupan en apartados específicos):

Por lo que se refiere a la *dispositio* editorial de los diversos materiales poéticos, se observa en Montemayor una norma que se cumple también en otros autores coetáneos y que sin duda deriva de los impresos de Boscán y Garcilaso. Se trata de la presentación por separado, sin entremezclarse, de las formas octosilábicas y endecasilábicas, en ese mismo orden; norma que en el caso de Montemayor se cumple por partida doble, pues la aplica primero en sus versos profanos (que son los que abren el volumen) y luego en los de carácter devoto. En cuanto a la ordenación de los poemas italianizantes, Montemayor sigue el criterio de entremezclar los sonetos con otras formas más extensas (canciones, epístolas, elegías), aunque reserva las églogas para agruparlas al final (como se hacía con las de Garcilaso)<sup>26</sup>.

Ahora bien, uno de los mayores problemas que surgen a la hora de editar la obra poética de Montemayor es precisamente la conciencia de trabajar con dos redacciones diferentes de su Cancionero. Por eso, todas las ediciones modernas se revelan muy distintas en cuanto al criterio adoptado para la recopilación. Si exceptuamos la de González Palencia (1932), que solo recoge el Cancionero de 1554 tal y como se muestra en el impreso de Usó y Río, el mismo que nosotros hemos consultado para este trabajo, los demás intentos restituyen la última voluntad del autor (o sea, Amberes 1558), reservándoles a los textos de 1554 un espacio reducido.

---

26 Montero, “Sobre imprenta y poesía”, p. 96.

El criterio que siguen las ediciones más recientes es el de la selección, o sea, el de proporcionar al lector una colección de piezas escogidas. Esteva de Llobet (2017), por ejemplo, selecciona unos textos representativos de cada género y los acompaña de un estudio pormenorizado que abarca también las diferentes etapas de la vida y obra del poeta.

Finalmente, a pesar de carecer de aparato crítico, la publicada por la Biblioteca Castro ha sido una herramienta valiosa para la recopilación de las variantes de autor que aquí presentamos. Avalor-Arce y Blanco optan, de hecho, por editar separadamente Amberes 1554, Amberes 1558 (solo el *Cancionero espiritual*) y Zaragoza 1562, sabedores como eran de la reiteración que se produce en muchos casos. En la actualidad, contamos también con la tesis doctoral de Juan Gorostidi (2004) y con ediciones menos conocidas de poemas particulares<sup>27</sup>. Una muy reciente del testimonio custodiado en la Staatsbibliothek de Múnich es la de Esteva de Llobet (2020).

Antes de reseñar las variantes de autor registradas en los textos que Amberes 1558 comparte con Amberes 1554 —de hecho no se han considerado las variantes que podrían atribuirse a errores de copia, ni otras que “tienen un alcance tan limitado que resulta difícil percibir en ellas una intencionalidad autorial”<sup>28</sup>, es decir, los cambios que no afectan propiamente al contenido de los poemas o al sentido general de los versos<sup>29</sup>—, conviene ofrecer una descripción de las dos antologías:

---

27 Nos referimos en concreto a los poemas *Historia de Alcida y Silvano*, que aparece únicamente en Amberes 1558, antes de pasar a formar parte de *La Diana* (Elisabeth Rhodes, “Edición de la ‘Historia de Alcida y Silvano’ poema de Montemayor”, *Dicenda*, 2 (1983), pp. 201-236), y *Miserere mei, Deus* (O’Reilly, *op. cit.*).

28 Juan Montero, “Variantes de autor en la poesía impresa de Montemayor”, *Creneida. Anuario de Literaturas Hispánicas*, 2 (2014), pp. 126-137 (p. 134).

29 Unos ejemplos de variantes ambiguas se registran en el poema *Señora, pues que padezco*: v. 41 Que si lo entendiere bien *A 1554*: Que si lo sintiere bien *A 1558*; v. 44 por qué matastes *A 1554*: por qué mates *A 1558*. El mismo presenta, en cambio, una indudable variante de autor en la última estrofa. *Ser ganado el que perdió* (glosa de “*Justa fue mi perdición*”) es otro de los que se distinguen por el mayor número de intervenciones; también en este caso fue necesario separar variantes de autor y variantes de imprenta. El problema de la tipología de variantes, en el caso de impresos, entraña a menudo una gran complejidad.

REPERTORIO	SECCIÓN	N. TOTAL DE TEXTOS
<i>Amberes 1554</i>	Obra profana	75
	Obra devota	25
<i>Amberes 1558</i>	Obra profana ( <i>Segundo cancionero</i> )	145
	Obra devota ( <i>Segundo cancionero espiritual</i> )	50

Montemayor se ajusta a criterios bien concretos para la presentación de sus poemas y la operación llevada a cabo en la redacción de 1558 podría evaluarse, sumariamente, como una considerable ampliación del libro de 1554, según se desprende de nuestra recapitulación cuantitativa. Sin embargo, lo que ocurre con algunos poemas no deja lugar a dudas en cuanto a un proyecto preciso de retocar los versos, puesto que nos encontramos a menudo con variaciones complejas e intervenciones en porciones específicas de texto. Además, la ampliación de 1558 implica, sin duda, una cuidadosa selección de lo impreso en 1554. Es necesario recalcar que la edición de Zaragoza de 1562 (la primera póstuma, que recoge únicamente la obra profana<sup>30</sup>) sigue a pies juntillas el contenido y el orden de los textos de Amberes 1558 (con la excepción de *Historia de Alcida y Silvano*<sup>31</sup>); y así continuaría reimprimiéndose muchas veces hasta 1588.

En efecto, Zaragoza 1562 difiere de Amberes 1558 en algunos *loci* que, en cambio, Amberes 1558 comparte con Amberes 1554: un hecho que merecería atenderse mejor en el ámbito de las relaciones entre estos impresos. Ofrecemos a continuación un resumen de los primeros folios de los tres testimonios consultados:

30 Una sintética relación sobre la obra profana se encuentra en Santiago González y Fernández-Corugedo, “Ediciones de la poesía profana de Jorge Montemayor”, *Archivum: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 36 (1986), pp. 413-420.

31 Como ya hemos dicho, se encuentra solo en Amberes 1558 (*Segundo cancionero*), y precisamente entre el soneto *¡Oh, quién huyr pudiesse de ocasiones!* y la Égloga primera (fol. 142r).

<b>Amberes 1554</b> <i>Las obras de George de Montemayor...</i>	<b>Amberes 1558</b> <i>Segundo Cancionero</i>	<b>Zaragoza 1562<sup>32</sup></b> <i>Cancionero del excelentísimo poeta...</i>
PARATEXTOS	PARATEXTOS	PARATEXTOS
I. A los muy altos y muy poderosos señores Don Juan y Doña Joana... (Dedicatoria)	I. Al ilustrísimmo duque de Sessa (Epístola)	I. Al ilustrísimmo duque de Sessa (Epístola)
II. Al lector (Epístola)	II. Al ilustrísimmo duque de Sessa (Soneto)	II. Al ilustrísimmo duque de Sessa (Soneto)
III. Epístola de Don Rodrigo de Mendoça a George de Montemayor	III. Prólogo Al lector	III. Al lector (Soneto)
IV. Al lector (Soneto de Don Alonso de Çúñiga)	IV. Don Ludovicus de la Cerda, celeberrimo poëtae Georgio à Monte Maiore	IV. Elegía a la muerte del excelentísimo poeta George de Montemayor
V. Francisco de Soto Al lector (Soneto)		
VI. Al lector (Otro soneto)		
VII. Epigramma Bartholomæi Villarejo		
TEXTOS	TEXTOS	TEXTOS
I. Si amor pudo saltarme	I. Dichoso y seguro estado	I. Dichoso y seguro estado
II. Aunque, señora, me muero	II. Juan estoy maravillado (glosa de “Quién te hizo, Juan, pastor”)	II. Juan estoy maravillado (glosa de “Quién te hizo, Juan, pastor”)
III. Señora pues que padezco	III. No te cause alteración	III. No te cause alteración
IV. Ser ganado el que perdió (glosa de “Justa fue mi perdición”)	IV. Señora pues que padezco	IV. Señora pues que padezco

32 Desafortunadamente, no hemos conseguido consultar el testimonio R/12964 de la BNE, así que contamos únicamente con la edición moderna del mismo: Jorge de Montemayor, *Poesía completa*, eds. Juan Bautista de Avallé-Arce y Emilio Blanco, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1996.

V. No meresce pena aquel	V. Pues mi mal es sin remedio (glosa de “Para qué me dais tormento”)	V. Pues mi mal es sin remedio (glosa de “Para qué me dais tormento”)
VI. De tan alta perfección	VI. No por dexar de serviros	VI. No por dexar de serviros
VII. Salió mi mal de razón (glosa de “Tengo puesto el pensamiento”)	VII. Pues de tanta perfición	VII. Pues de tanta perfición
VIII. Fin del bien que antes tenía	VIII. Quexarme de mi ventura (glosa de “De mi ventura quexoso”)	VIII. Quexarme de mi ventura (glosa de “De mi ventura quexoso”)
IX. Yo lo imposible pretendo (glosa de “Todo es poco lo possible”)	IX. El coraçón fatigado	IX. El coraçón fatigado
X. Di, Juan, de qué murió Bras	X. Ora mi carta no veas	X. Ora mi carta no veas
...	...	...
	<b>Amberes 1558</b> <i>Segundo Cancionero espiritual</i>	
	PARATEXTOS	
	I. Privilegio y aprobación	
	II. Ad Gæorgium e Monte Maiori	
	III. Al muy magnífico señor Ieronimo de Salamanca (Epístola)	
	IV. Al muy magnífico señor Ieronimo de Salamanca (Soneto)	
	V. Juan Cyrne a Jorge de Montemayor (Soneto)	

	VI. Don Rodrigo de Mendoza a Jorge de Montemayor (Soneto)	
	TEXTOS	
I. ¿Qué es esto? Yo, ¿en qué me fundo? (Soliloquio)	I. Virgen, sagrada María (Sobre missus est angelus)	
II. Hizo Dios una ciudad	II. Pintó el Sumo Pintor (glosa de “Dios puso en hombre su nombre”)	
III. Pintó el Sumo Pintor (glosa de “Dios puso en hombre su nombre”)	III. Alto Rey, muy soberano	
IV. Quien de hermosa os alaba	IV. ¡O, cruz, árbol soberano...!	
V. Qualquiera rey nunca posa	V. Virgen y madre de Dios	
VI. Del infierno salió un moro	VI. Virgen, al buen amador (glosa de “Sin dudar nunca en gota al cupo mar”)	
VII. Siendo ya el tiempo llegado (La pasión de Christo) <sup>33</sup>	VII. ¿Qué es esto? Yo, ¿en qué me fundo? (Soliloquio)	
VIII. Despierte el alma que osa (Glosa sobre las coplas de Jorge Manrique)	VIII. Hizo Dios una ciudad	
IX. Gran victoria, gran victoria	IX. Siendo ya el tiempo llegado (La pasión de Christo)	
X. Una cuenta do no ay cuenta	X. Despierte el alma que osa (Glosa sobre las coplas de Jorge Manrique)	
...	...	

33 En la edición de 1554, *La pasión de Christo* va precedida de otros paratextos: la dedicatoria a don Manrique de Lara y una advertencia al lector.

Como hemos dicho, la redacción de Amberes 1554 que Montemayor entregó a la imprenta de Juan Steelsio reunía también poemas publicados como obras independientes. La particularidad de esta primera redacción reside en la denominación que el autor dio a las dos secciones en que se organizaba, según el asunto y la materia tratada: las “Obras de amores”, para referirse a la materia profana, donde confluyen un número bastante alto de poemas, y las “Obras de devoción”, donde desarrolló sus preocupaciones hacia algunas cuestiones espirituales. En ambas secciones se encuentran una buena muestra de géneros: glosas, canciones, epístolas y cartas de amor, sonetos, églogas, elegías. En el Cancionero de 1554 (fols. 166v-173r) aparecen también

tres autos sacramentales, unificados por la figura alegórica del Tiempo. El primero trata de la Creación, la Caída y la futura Redención; el segundo versa sobre el misterio de la Encarnación, y el último dramatiza un episodio anecdótico de la Navidad. Son tempranas formulaciones dramáticas del auto sacramental que encajan muy bien en su coyuntura histórica [...] <sup>34</sup>.

Los mismos fueron dedicados al “Serenísimo Príncipe de Castilla” y, según nos dice la rúbrica, representados “en los maytines de la noche de Navidad, a cada nocturno un auto”. Esta redacción se concluye con las famosas epístolas en versos entre Montemayor y Juan Hurtado de Mendoza (en posición XIII y XIV respectivamente) —que desaparecerán por completo en Amberes 1558<sup>35</sup> junto con los autos sacramentales— y un soneto de cierre (*Las cosas corren oy día de lance en lance*).

Al igual que en su primera redacción, en Amberes 1558 Montemayor organiza sus poemas en secciones diferentes y según criterios de *dispositio* muy precisos; sin embargo, en esta ocasión —y no sabemos si por su propia decisión o por las condiciones que se le impusieron—, se publican las dos antologías por separado; o sea, optó por la publicación autónoma del

---

34 Jorge de Montemayor, *Poesía completa*, p. XIII.

35 Para profundizar en el contenido de las epístolas y en las razones que llevaron a esta supresión véase Clara Marías Martínez, “Filosofía en ‘estilo vagabundo’: la correspondencia poética entre Jorge de Montemayor y Juan Hurtado de Mendoza”, en *Grandes y pequeños de la literatura medieval y renacentista*, ed. Emilio Blanco, Salamanca, Semyr, 2016, pp. 381-398.

contenido. A partir de este momento, el *Segundo cancionero* y el *Segundo cancionero espiritual* empiezan sus propios caminos de difusión, aunque en estas páginas los trataremos como un único proyecto. En general, además de ser una redacción mucho más extensa, Amberes 1558 presenta, en el *Segundo cancionero*, un cambio en la nomenclatura —las “Obras de amores” se convierten en “Obras de humanidad”—, mientras que, en el *Segundo cancionero espiritual*, se producen unos casos emblemáticos de supresión (véase la *Breve e sutil exposición sobre la oración del Pater Noster*). Los apartados en la redacción de 1558 se redistribuyen y reordenan; así que, por ejemplo, las tres composiciones *¿Dónde ventís, señor Sayo?*, *Dos águilas que hasta el cielo* y *Señor Ropón, ¿dónde vays?*, en cuanto representaciones de la degradación de los ideales y de los cánones de belleza y virtud, se encuentran reunidas bajo el marbete de “Obras de burlas”, junto con otras composiciones nuevas (incluso unos sonetos) de tono chistoso, todas acompañadas por títulos irónicos o extravagantes (“Diálogo entre un paje y una mula maliciosa que le prestó una dama”, “A una fea que mandó glosar «La bella malmaridada»”, “A dos damas que cayeron ambas de una mula”, etc.). Estos poemas forman parte de la última sección del *Segundo cancionero*, que se despide con un soneto a la muerte de Feliciano de Silva y otras dos epístolas en tercetos encadenados (*Estoy metido en un dolor tan grande* y *Qual va el piloto antiguo experimentado*); en cambio, el *Segundo cancionero espiritual* presenta hasta tres canciones de cierre (“Al Santísimo Sacramento”, “Al Nacimiento” y “A la Resurrección”).

Aunque la tradición impresa del poeta (bitestimonial en este caso) no permita reconstruir un proceso de elaboración propiamente dicho de su Cancionero, ni suponga para nosotros un análisis *in fieri* sino solo *a posteriori*, la historia editorial y redaccional del corpus acusa una intervención autorial constante y consciente, cargada de espíritu crítico y posiblemente afectada por la injerencia de otras figuras (teólogos, consejeros, impresores, etc.). Como era habitual, Jorge de Montemayor acompañó sus versos de unas dedicatorias y copiosos paratextos dignos de interés en el ámbito de esta investigación. En particular, nos interesan el muy famoso “Prólogo Al lector” que inaugura el *Segundo Cancionero* y la epístola “Al muy magnífico Señor Jerónimo de Salamanca”, colocada al principio del *Segundo cancionero espiritual*. Se trata de unas declaraciones con las que se advierte a los lectores de algunos cambios; dan fe, asimismo, de cierto cuidado a la hora

de presentar esta nueva redacción. El contenido de los paratextos, aquí reseñados para proporcionar una descripción más exhaustiva de los impresos, desvela algunos momentos relacionados con esta intrincada cuestión:

Un libro mío se imprimió habrá algunos años con muchos yerros, assí de parte mía como de los Impressores, y porque la culpa toda se me ha atribuido a mí, a este segundo libro junté las mejores cosas del primero, y las enmendé; y lo mismo se haze en el segundo de las de devoción que ahora se imprimió, por lo cual merezco de la pasada culpa ser perdonado<sup>36</sup>.

Después de aver (muy magnífico Señor) trabajado muchos días en este libro y comunicado lo que en él ay con muchos teólogos, assí en estos estados de Flandes como en España, especialmente en el Colegio de San Gregorio de Valladolid (que assí en sciencia como en exemplo á siempre en nuestra Europa florecido) y después de aver enmendado algunas obras que del primero a él ayunté (cosas que no se pueden llevar al cabo sin grande trabajo de espíritu) paréceme que (poniendo delante primero a Dios a quien la onrra y loor de todas las cosas se deve) a sido hi bastante premio para todos estos trabajos dirigillo a V. M [...] <sup>37</sup>.

Si nos fijamos en las palabras utilizadas por el autor, los cambios en la redacción de 1558 no parecen obedecer a su propia iniciativa. De hecho, las líneas iniciales de la dedicatoria sugieren que Montemayor ya sabía que era sospechoso por motivos religiosos: hay, en primer lugar, algunas referencias geográficas explícitas —los hombres doctos de Flandes y el Colegio de San Gregorio de Valladolid— donde, se supone, Montemayor había sometido su obra a comprobación. Los “yerros”, de los que habla también en el “Prólogo al lector”, dejan vislumbrar un sentimiento religioso muy próximo a las nuevas formas de *devotio moderna*, que en estos años resultan comprometidas y se ven sistemáticamente vigiladas por la Inquisición. La mención al Colegio de San Gregorio de Valladolid, en particular, nos recuerda las vicisitudes del fraile dominico Bartolomé Carranza y su controvertido *Cate-*

---

36 Jorge de Montemayor, *Segundo cancionero*, Amberes, en casa de Iuan Latio, 1558, fols. A4v-A5r.

37 Jorge de Montemayor, *Segundo cancionero spiritual*, Amberes, en casa de Iuan Latio, 1558, fols. A3v-A4r.

*chismo christiano*<sup>38</sup>. La inexistencia de otra documentación impide abordar el tema más allá de las conjeturas, puesto que no tenemos más datos que los de las cartas citadas y del contenido de los poemas retocados. Intentemos, a estas alturas, hacer un balance de dichas circunstancias.

Las modificaciones que se producen en la segunda redacción de Amberes pueden agruparse en tres grandes categorías: 1) supresión y adición de textos; 2) cambio de orden de los poemas y reorganización general de la antología; 3) revisión propiamente dicha, o sea, la reescritura de porciones de textos, versos y palabras (en particular de sustantivos<sup>39</sup>). En general, estos cambios afectan de manera más incisiva a la sección italianizante de la obra profana, mientras que la obra devota queda casi del todo revolucionada, ya que se presenta, en la redacción de 1558, con un número mínimo de poemas.

En lo que respecta a la materia profana, Montemayor se mueve entre dos tipos de operaciones afines e interconectadas: “rebajar la carga religiosa”<sup>40</sup>, esto es, eliminar los términos que poseían una honda connotación doctrinal (con el fin de evitar una posible trivialización de los mismos), y renunciar a la mezcla entre el léxico amoroso y religioso típica del código cortés (de ahí una general simplificación del vocabulario, ya que se reducen las expresiones enfáticas e hiperbólicas). Excepto en algunos casos raros —donde el cambio evidente de los términos empleados obliga a reflexionar—, no se han detectado versos borrados y sustituidos por entero; así que hablamos, más bien, de variantes o reformulaciones de lo que ya se había redactado. Además, se ha observado que los retoques más importantes afectan a las estrofas o versos ini-

---

38 El Colegio de San Gregorio de Valladolid era un colegio de Teología para frailes dominicos, fundado donde ya existía la Universidad de Valladolid. Aquí Bartolomé Carranza se encontró con Fernando de Valdés antes de ser encarcelado por su actitud “moderada”. Para profundizar en el *Catechismo Christiano* véase al menos José Ignacio Tellechea Idígoras, “Los Comentarios sobre el Catechismo cristiano de B. Carranza. Estudio sobre las correcciones autógrafas del autor (1559)”, *Bulletin Hispanique*, LXI, 2-3 (1959), pp. 273-287.

39 No se trata del uso de sinónimos en el paso a la segunda redacción, sino de palabras bien distintas. Sin embargo, el apéndice incluye también una parte poco relevante de variantes que se utilizan con significado análogo: tal es el caso de *y/mas* como conjunciones coordinantes, de los verbos *ver/leer*, de los adjetivos *propio/mismo*. Una buena muestra de esta casuística en el poema *Quán cierto es, mi señora, disculparse*.

40 Montero, “Variantes de autor”, p. 131.

ciales y finales. Por último, se señala con frecuencia la inversión de términos (que aquí no juzgamos como variantes autoriales, sino de imprenta).

Nuestro análisis ha puesto de relieve también algunos elementos que atañen al cómputo silábico (los llamados ajustes formales). Al lado de pequeñas modificaciones, como puede ser el desplazamiento mínimo de las composiciones, a veces la sustitución corrige versos hipométricos o hiperométricos ya que, de hecho, se puede apreciar que Amberes 1558 observa a menudo la regularidad métrica (con menos errores de Amberes 1554)<sup>41</sup>. Hay que destacar también algunos casos de divergencia de los impresos respecto a la disposición estrófica: a este propósito reproducimos un poema muy interesante de la sección profana —*Acógeme, que me quedo*, glosa del villancico “Dame acogida en tu ható”—, con una inversión de los versos 13 y 20 (II y III estrofa) en el paso a la segunda redacción<sup>42</sup>.

AMBERES 1554

–Di, ¿por qué eres tan cruel,  
que en mi mal no das un medio?  
–No quiero darte remedio,  
por no quedar yo sin él.  
–Ved qué presupuesto aquél,  
**ábreme, assí Dios te duela,**  
*cata que en el monte yela.*

–¿Por qué no quieres, pastora?  
–Pastor, porque no me atrevo,  
y por lo que a mí me devo  
no te acogeré a tal hora.  
–Poco importa eso, señora,  
**o me mata o me consuela,**  
*cata que en el monte yela.*

AMBERES 1558; ZARAGOZA 1562

–Di, ¿por qué eres tan cruel,  
que en mi mal no das un medio?  
–No quiero darte remedio,  
por no quedar yo sin él.  
–Ved qué presupuesto aquél,  
**o me mata o me consuela,**  
*cata que en el monte yela.*

–¿Por qué no quieres, pastora?  
–Pastor, porque no me atrevo,  
y por lo que a mí me devo  
no te acogeré a tal hora.  
–Poco importa eso, señora,  
**ábreme, assí Dios te duela,**  
*cata que en el monte yela.*

41 Unos ejemplos de este tipo de intervenciones pueden encontrarse en el muy famoso “Soliloquio” (¿*Qué es esto? Yo, ¿en qué me fundo?*), donde la lección contenida en Amberes 1558 resulta ser correcta. Por supuesto, esto no es sistemático y también Amberes 1558 contiene sus pequeños errores métricos.

42 La canción *La vida poco a poco voy perdiendo* nos muestra un caso muy parecido, o sea la inversión de los vv. 36 y 37 (véase en Apéndice). Sin embargo, en este caso podríamos imaginar que se produjo un error en Amberes 1558, ya que los mismos versos presentan la repetición de la palabra “ocasión”.

Cabe recordar, de todos modos, la presencia igualmente importante de aquellos poemas que no sufrieron cambios y se mantienen idénticos en las dos redacciones de Amberes y en el impreso de Zaragoza: las dos canciones muy breves *Aunque, señora, me muero* y *No meresce pena aquél*, por ejemplo, y algunos sonetos muy famosos: *Si amor es puro amor, ¿por qué me ofende?*, el soneto a Juan de Castro (*¿Quién es el que derriba al fiero Marte?*) o el dedicado a la sepultura de la princesa de Castilla María Manuela (*Aquí se haze tierra una figura*)<sup>43</sup>. Lo mismo ocurre con muchas composiciones devotas de 1554 que se trasladan a la nueva redacción de 1558, como los tres sonetos *¿Quién un combite vio tan excelente?*, *Tres reyes de tres reynos se salieron* y *Si un corazón caído se levanta*, todos libres de variantes significativas. Por supuesto, en Amberes 1558 hay poemas más retocados que otros (véanse las canciones *Hablar será forçado* y *La vida poco a poco voy perdiendo*) y, en muchas ocasiones, se aprecia la incorporación de rúbricas iniciales que comprenden géneros, dedicatarios e introducción a los temas y que hacen que esta redacción resulte más completa y rica en noticias. Cabría preguntarse, al final de esta descripción de las dos antologías, si la eliminación de algunos poemas en el paso a la segunda redacción de Amberes obedece a razones precisas, relacionadas con el contenido, o con el proceso creativo (o sea, si esto se debe simplemente al juicio estético u otro tipo de sensibilidad dentro de ese contexto).

Las redacciones de Amberes comparten, por tanto, las siguientes composiciones (aquí reordenadas, por conveniencia, siguiendo la de 1554, considerando asimismo que Amberes 1558 se compone de dos cancioneros editados por separado y que ambos se señalan por importantes desplazamientos de los poemas editados antes<sup>44</sup>):

---

43 En general se ha detectado una ausencia casi total de variantes en aquellos poemas con un dedicatario explícito.

44 Ya que forman parte de las diferentes realizaciones en la segunda redacción de Amberes, una breve descripción de estos desplazamientos había sido ya esbozada en Erica Verducci, “Jorge de Montemayor, redacciones múltiples y variantes de autor”, en *Tradiciones poéticas de la Romania: entre la Edad Media y la Edad Moderna*, eds. María Antonia García Garrido y Inés Velázquez Puerto, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2024, pp. 235-247.

OBRA PROFANA

1. *Si amor pudo saltarme*
2. *Aunque, señora, me muero*
3. *Señora, pues que padezco*
4. *Ser ganado el que perdí*  
(glosa de "Justa fue mi perdición")
5. *No meresce pena aquél*
6. *De tan alta perfección*
7. *Fin del bien que antes tenía*<sup>45</sup>
8. *Yo lo imposible pretendo*
9. *Di, Juan, de qué murió Bras*<sup>46</sup>
10. *Zagala, di: qué harás*
11. *Bien acertara natura*  
(glosa de "La bella malmaridada")
12. *Siempre fue mejor el ser*  
(de Juan Vázquez de Ayora)
13. *Quien esto puede entender*  
(respuesta de Montemayor)
14. *Príncipe muy poderoso*
15. *Después que, señora, os vi*
16. *Véante mis ojos*
17. *¡Ah, Pelayo, qué desmayo!*
18. *No soy quien vey vivir*
19. *En el bien soy extranjero*
20. *Dame acogida en tu hato*
21. *Ay de mí, triste, que he visto*
22. *¿Dónde venís, señor Sayo?*
23. *Dos águilas que hasta el cielo*
24. *Señor Ropón, ¿dónde vays?*
25. *Los que de amor estáys tan lastimados*
26. *Quien no sabe de amor, en mis conceptos*
27. *Leandro en amoroso fuego ardía*
28. *Marfida sus ovejas repastava*
29. *Estávase Marfida contemplando*
30. *Oh, lágrimas cansadas, que en llegando*
31. *Los ojos no peccaron en miraros*
32. *Hablar será forçado*
33. *Los ojos de Marfida hechos fuentes*
34. *Desnudo está el amor, y no compuesto*

OBRA DEVOTA

1. *¿Qué es esto? Yo, ¿en qué me fundo? (Soliloquio)*
2. *Hizo Dios una ciudad*
3. *Pintó el Summo Pintor*  
(glosa de "Dios puso en hombre su nombre")
4. *Del infierno salió un moro*<sup>47</sup>
5. *Siendo ya el tiempo llegado (La pasión de Christo)*
6. *Despierte el alma que osa*  
(Glosa sobre las coplas de Jorge Manrique)
7. *Alegría, qu'el Messías*
8. *Pluma, qu'en vanidades te ocupaste*
9. *¿Quién un combite vio tan excelente?*
10. *Tres reyes de tres reynos se salieron*
11. *Si un corazón caído se levanta*
12. *Mi ánima caída se levante (Devota exposición del Salmo Miserere mei Deus)*

45 La canción, aparentemente suprimida en Amberes 1558, se encuentra al fol. 27v a partir del v. 41 ("De verme bien empleado").

46 En este caso el texto de la cabeza se presenta con una pequeña variante léxica.

47 La última estrofa del poema difiere en las dos redacciones por presentar un verso sobrante en Amberes 1554 y la inversión de dos metros en Amberes 1558.

35. *No fue la linda Helena celebrada*
36. *La vida poco a poco voy perdiendo*
37. *Pudieras, hermosísima María*
38. *Si amor es puro amor, ¿por qué me offende?*
39. *Si como vas, Lusitano, yo fuesse*  
(soneto de Gutierre de Cetina)
40. *Vandalio, si d'estar muy descontento*  
(responde Montemayor)
41. *¿Quién es el que derriba al fiero Marte?*  
(soneto a don Juan de Castro)
42. *Aquí se haze tierra una figura*
43. *Cuán cierto es, mi señora, desculpase*
44. *Ay, Vandalina mía, quién pudiesse*
45. *Quién se quexa de amor, si no lo entiende*
46. *En medio de la Hesperia al mediodía*  
(Égloga primera)<sup>48</sup>
47. *Égloga segunda*<sup>49</sup>

A pesar de los límites de nuestro empeño, que no puede analizar en tan breve espacio todas las modificaciones de la segunda redacción de Amberes —pero que ofrece, a cambio, un rico inventario de variantes y tiene como objetivo abrir nuevas vías de investigación—, se ha optado por presentar ejemplos bien distintos de textos revisados: un soneto y una canción pertenecientes a la materia profana, los cuales muestran enmiendas muy llamativas, y unas estrofas sacadas de la materia devota, en concreto de una de las pocas canciones que sobreviven en la edición de 1558, *Pintó el Summo Pintor* (glosa de “Dios puso en hombre su nombre”).

---

48 Esta égloga presenta diversos casos de estrofas o versos suprimidos, ya que cuenta con un total de 567 versos en la redacción de 1554 y 524 versos en la de 1558 (donde se encuentran también unos pocos versos nuevos).

49 La *Égloga segunda* se mantiene idéntica en lo que respecta a los diálogos entre los personajes (Lusitano, Olinea, Solisa Y Belisa), pero cambia por completo en la parte introductoria: en Amberes 1554 encontramos tres estrofas de canción en endecasílabos y heptasílabos (ABC-BAC-cddEEfeGG) con *incipit* “Philemón, un pastor muy caudaloso”, mientras que en Amberes 1558 la misma se abre con “Las ansias, los suspiros, los amores” y desarrolla 43 versos en tercetos encadenados. Esta introducción narrativa fue modificada suprimiendo toda referencia a las causas de las penas de amor de Lusitano. Además, se han añadido unos versos en Amberes 1558, supuestamente entre los versos 535 y 545, ya que los tercetos se presentan muy retocados (véase en Apéndice).

AMBERES 1554	AMBERES 1558; ZARAGOZA 1562
<p>Los ojos de Marfida hechos fuentes, su corazón cansado y afligido, en sola una esperanza sostenido sufrir puede sus graves accidentes. Lloran el grave mal de verse absentes, <b>ya dudan</b> alcanzar lo prometido, <b>y la lengua forçada del sentido</b> dezia sin mirar inconvenientes: –Ven presto, mi pastor, ¿a cuándo aguardas? <b>Alegra</b> un corazón que está captivo. ¡Oh!, dulce amigo mío, <b>en quien</b> espero. Si es cierta <b>mi esperanza</b>, ¿cómo tardas?; y si es a dicha incierta, ¿cómo vivo? y si vivo sin ti, ¿cómo no muero?</p>	<p>Los ojos de Marfida hechos fuentes, su corazón cansado y afligido, en sola una esperanza sostenido sufrir puede sus graves accidentes. Lloran el grave mal de verse absentes, <b>dudando de</b> alcanzar lo prometido, <b>los ojos puestos do tenía el sentido</b> dezia sin mirar inconvenientes: –Ven presto, mi pastor, ¿a cuándo aguardas? <b>Consuela</b> un corazón que está captivo. ¡Oh!, dulce amigo mío, <b>a quien</b> espero, si es cierta <b>tu venida</b>, ¿cómo tardas?; y si es a dicha incierta, ¿cómo vivo? y si vivo sin ti, ¿cómo no muero?</p>

Entre los sonetos profanos de Montemayor se hallan varios casos de textos que sufrieron modificaciones de fuste. *Los ojos de Marfida hechos fuentes*, colocado en posición XLII en Amberes 1554 (y desplazado en posición CVIII en Amberes 1558), desarrolla el tema de la espera a través de una lamentación amorosa puesta en boca de la pastora Marfida (la misma figura a la que se inspiran otros sonetos y canciones)<sup>50</sup>. Los cuartetos describen el estado triste y melancólico de Marfida con un paralelismo entre sus ojos llorosos y unas fuentes, mientras que los tercetos contienen el lamento en estilo directo.

Como en otros poemas de la materia profana, Montemayor parece interesado en modificar el léxico cancioneril afín a la lírica del siglo anterior. Asistimos, como hemos anticipado, a la eliminación de un tipo de léxico que, a partir de los estudios pioneros de Keith Whinnom<sup>51</sup>, se puede relacionar con cierto “código literario sexual” —cons-

50 A Marfida se le dedican también algunas cartas de amor en ambos cancioneros. Según nos dice Esteve de Llobet, “Marfida es un personaje femenino que aparece reiteradamente en la obra poética de Jorge de Montemayor inspirando versos amorosos. Probablemente puedan identificarse las protagonistas de sus églogas y [...] sonetos (Marfida, Diana, Vandalina, Dórica o Selvagia) con algunas damas que pertenecieron a la corte, vinculadas a la nobleza y allegadas a la princesa Juana de Castilla” (Jorge de Montemayor, *Poesía escogida...*, p. 185).

51 Se trata de Keith Whinnom, “Hacia una interpretación y apreciación de las canciones del *Cancionero general* de 1511”, *Filología*, 13 (1968-1969), pp. 361-381; Keith

tituido por una serie de lexemas cargados de un doble sentido—, compartido por una cultura y por eso reconocible para los lectores en aquel tiempo. Un complejo sistema de signos para aludir al coito que fue recogido y revisado por cierta tradición petrarquista y que podría ser de ayuda a la hora de descifrar y comentar algunas variantes consideradas de autor.

Aunque el soneto seleccionado desarrolle el tópico neoplatónico de los ojos (que ya no están asociados al elemento carnal como otras partes del cuerpo y, por eso, permiten la trascendencia del sentimiento amoroso), en la redacción de 1554 se documentan unas palabras-clave ambiguas, posteriormente suprimidas. Ante todo, en la redacción de 1558, “los ojos”, tras abrir los cuartetos, se repiten en el v. 7, donde se detecta el ajuste más relevante; o sea, la eliminación del sustantivo “lengua”. Llama también la atención, en la primera redacción, la presencia del término “Alegra” (v. 10), con el que se abren los tercetos, relativo a una clase de actos que apuntan al “gozo”<sup>52</sup>. No es de extrañar que se haya cambiado en 1558 por “Consuela”, para proporcionar una imagen coherente con el tono de la lírica y el concepto petrarquista del amor. En el caso de la última variante (v. 12), vale pensar en un ajuste estilístico debido a la repetición del término “esperança”, ya utilizado en el v. 3; de hecho, la sustitución con “tu venida” garantiza la continuación del concepto del segundo terceto, marcado por un clímax construido sobre tres preguntas que la pastora dirige a su amado, hasta llegar a un cierre que no resuelve la fuerte antinomia *dicha/desdicha, espera/desespera, esperanza/desperanza*.

En cuanto a la canción *La vida a poco a poco voy perdiendo*, se trata de un texto donde el léxico religioso interfiere una vez más con el profano, desarrollando el tópico cortés de la “religión de amor” a lo largo de sus

---

Whinnom, *La poesía amatoria cancioneril en la época de los Reyes Católicos*, Durham, University of Durham, 1981; y Keith Whinnom, “La defraudación del lector: un recurso desatendido de la poesía cancioneril”, en *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (II), ed. Giuseppe Bellini, Roma, Bulzoni, 1982, pp. 1047-1052.

52 Es interesante subrayar, en la poesía profana de Montemayor recogida en Amberes 1554, el uso ocasional de términos relacionados con la exaltación amorosa (y detrás de los cuales podría ocultarse una metáfora erótica).

estrofas. Las modificaciones (si bien mínimas) que se dan en Amberes 1558 no las consideramos como variantes de imprenta o errores que se produjeron al pasar del manuscrito a la imprenta, ni siquiera como ajustes ajenos a la voluntad del autor. El poema —que cuenta también con un importante cambio adjetival en el v. 56 (“el puro amor” *A 1554*: “el propio amor” *A 1558*)— se presenta de hecho, en los versos que siguen, con un cambio de referente que marca la total sumisión del poeta al Amor<sup>53</sup>, a pesar del albedrío humano (concepto capital en el Renacimiento).

AMBERES 1554

[...]

Tan firme estoy en él, que no se offresce  
cosa que le repugne **ni me offenda**,  
todas las cosas hallo de **mi** parte.

En fin, cosa es que excede a qualquier arte,  
y no hay sentido en mí que ya no entienda  
que éste es solo el amor que permanece  
y no la affición vana que floresce  
en quien de un tal amor está tocado,  
que no pretende amar si no es amado.

AMBERES 1558; ZARAGOZA 1562

[...]

tan firme estoy en él que no se ofrece  
cosa que le repugne **ni le ofenda**;  
todas las cosas hallo de **su** parte;

en fin, cosa es que excede a qualquier arte  
y no hay sentido en mí que ya no entienda  
que este es solo el amor que permanece  
y no una affición vana que florece  
en quien de un tal amor está tocado,  
que no pretende amar si no es amado.

Hemos dejado para el final la cuestión relativa a los versos devotos de Montemayor, sobre los cuales poco cabe añadir a lo que ya han señalado otros. Sin embargo, he aquí, a guisa de ejemplo, un texto inherente a la materia devota donde se han producido los cambios más abundantes, reflejo de esa “línea delgada entre la ortodoxia y la heterodoxia religiosa”<sup>54</sup>:

53 Sin embargo, no se puede excluir del todo que el pasaje de “que le repugne ni me offenda” a “que le repugne ni le ofenda” (v. 93) sea un gazapo del cajista debido a la atracción del pronombre anterior “le”.

54 Montero, “Variantes de autor”, p. 128.

AMBERES 1554

Pintó el Summo Pintor  
como quiso una figura,  
y diole tan resplandor  
que hizo ser la hechura  
traslado del Hazedor.

**El Hazedor fue por nos,  
la hechura por el hombre,  
los extremos fueron dos,  
pues no siendo el hombre Dios,**

*Dios puso en hombre su nombre.*

[...]

Hombre y Dios todo en un ser,  
**el ser como de hombre humano,  
humano en el parescer,  
pues que pareció tan llano**

quan alto tuvo el poder.

Pues, mi Dios, ¿no me dirás  
para qué mudas tu nombre  
y en la cruz con él estás?

«Pecador, no para más  
*que para salvar al hombre*».

[...]

AMBERES 1558

Pintó el Sumo Pintor  
como quiso una figura,  
y diole tan resplandor  
que hizo ser la hechura  
traslado del Hazedor.

**Ved qué quiso azer por nos,  
ved si nos dio gran renombre,  
pues que siendo tales dos  
extremos, de ombre a Dios,**

*Dios puso en ombre su nombre.*

[...]

Ombre y Dios todo en un ser,  
**aunque Dios fue ombre humano,  
mas ¿qué más lo pudo ser  
pues que se hizo tan llano**

quan alto tuvo el poder?

Pues, mi Dios, ¿no me dirás  
para qué mudas tu nombre  
y en la cruz con él estás?

Pecador, no para más  
*que para salvar al ombre*.

[...]

El poema reflexiona sobre el Misterio de la Santísima Trinidad, como ocurre en otras composiciones de esta misma sección. No es este el momento para entablar un preámbulo histórico que reconstruya las etapas del desarrollo y de la cristalización de este principio de fe; solo diremos que el dogma sufrió diversas reinterpretaciones a lo largo de los siglos, fomentando doctrinas paralelas y heterodoxas a menudo condenadas como herejías. El Misterio de la Trinidad se relaciona con la naturaleza divina, afirmando que Dios tiene una sustancia única pero común a tres figuras distintas (el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo) que comparten el mismo grado de divinidad. Tras la institucionalización de la Iglesia, el principio fue debatido en los concilios ecuménicos del siglo iv y, finalmente, reafirmado por Trento. Esta relación trinitaria no puede interpretarse —según establece la ortodoxia católica— ni como un esquema piramidal, ni como un sistema de figuras subordinadas; y eso Montemayor lo sabía bien, ya que había concentrado los nudos del dogma en unos versos de otro poema (*Hizo Dios una ciudad*, vv. 249-250, 256-260, 271-275):

Pues, Christiano contador  
suma, que todo es un ser.  
[...]  
Tres Personas y Uno son;  
cada qual Persona pura  
y de tanta perfección,  
que es una común natura  
sin cabo ni división.  
[...]  
Es vela que siempre vela,  
tres estylos de un estylo,  
los tres que en uno consuela  
son cera, lumbre, pavilo,  
y a la fin todo es candela.

La ilustración de dicho principio ocupa una parte importante del *Segundo cancionero espiritual*, ya que Montemayor organiza su poemario según unas rigurosas pautas, donde “se articulan los motivos teológicos fundamentales: el Reino de Dios, Cristo, la misión redentora y María corredentora”<sup>55</sup>. Ahora bien, en el caso de *Pintó el Summo Pintor*, el tema se da a partir de los versos glosados: “Dios puso en hombre su nombre, / y en la cruz puso Hombre y Dios, / que para salvar al hombre / fueron menester los dos”. En la primera versión el acento se pone sobre la figura del Creador, si bien nos topamos, en este punto del Cancionero, con la sección dedicada a la segunda persona de la Trinidad, aquí llamada “hechura”. Las modificaciones que ocurren en el paso a la redacción de 1558 reflejan un mayor cuidado léxico; en particular, se observa la reescritura de aquellos versos donde se percibe un uso incorrecto (o poco claro) de los verbos “ser” y “parecer”. Puesto que el texto presenta conceptos sensibles relacionados con la figura de Jesús Cristo, centrándose en el momento en que Dios se hace hombre para salvar sus hijos, es razonable pensar en unos retoques para eliminar toda ambigüedad interpretativa. Obsérvese, entre otras cosas, la centralidad de la Cruz (tanto en la glosa como en el texto glosado), donde se le revela al hombre el misterio de Dios, deviniendo, por ello, en símbolo del cristianismo.

---

55 Jorge de Montemayor, *Poesía escogida*, p. 124.

Como se ha podido apreciar, este recorrido por las variantes de autor en los dos impresos de Montemayor editados en vida, aunque concierna a la obra poética completa, nos ha mostrado discrepancias en lo que parece, a primera vista, un proyecto sólido y coherente de revisión integral. Las variantes juzgadas sin duda de autor y la reescritura de versos de notable importancia temática y estilística se suman a decenas de errores de copia (sobre todo voces repetidas en versos sucesivos) o variantes de imprenta que figuran también en la edición de 1558, donde se supone que el autor intervino en muchos lugares para arreglar la métrica. Por eso, sobre esta segunda edición al cuidado del autor, aún hoy se ciernen muchos interrogantes.

Nuestra investigación ha querido catalogar las diferentes operaciones detectadas en los textos, reservando un espacio considerable a esos cambios debidos a los efectos de la censura (o más bien, en el caso de Montemayor, de autocensura). Sin embargo, carecemos de datos suficientes para diferenciar con seguridad lo que se ha cambiado por una intervención del autor respecto de aquellos pasajes, en apariencia correctos, donde pueden ocultarse corruptelas del texto original; ni siquiera podemos determinar cuáles fueron los cambios forzosos, recomendados o sugeridos por otras figuras (esencialmente a raíz de injerencias políticas y eclesiásticas).

En general, se puede concluir, con respecto a los versos devotos, que Montemayor acometió un arreglo de sus textos exiliando los poemas más controvertidos y adaptando —en los supérstites— su retórica a estilemas propios de la doctrina católica más ortodoxa, en un esfuerzo que no lograría salvar a su *Segundo cancionero espiritual*, destinado a una sentencia condenatoria firme y al olvido durante algún tiempo. Una operación que se ve también en los versos amorosos, cuya retórica se ajusta a criterios nuevos y propios de una época donde “cesó el clima de tolerancia que había permitido la coexistencia de diversas sensibilidades religiosas y el florecimiento del humanismo en España, [favoreciendo] el progresivo triunfo de los sectores más intransigentes en la Corte de la Monarquía Hispana”<sup>56</sup>.

Aún queda mucho por descubrir sobre la historia personal del lusitano y la edición de su Cancionero, especialmente los motivos detrás

---

56 Eduardo Torres Corominas, “Hacia un tiempo nuevo: fortunas y adversidades de una Monarquía en transición (1550-1560)”, *Diáblotexto Digital*, 9 (2021), pp. 40-111 (p. 42).

de una nueva redacción en 1558 y por qué fue concebida de tal manera. Por desgracia, no hemos podido arriesgar una justificación objetiva para solucionar todos los apuros, habida cuenta de que estos años son realmente muy confusos y, para decirlo con palabras de Esteva de Llobet, “lo que en 1554 pudo considerarse fruto de una tendencia más o menos vidriosa, aún de moda en la España imperial [...], en 1558 pudo ser un antecedente altamente peligroso”<sup>57</sup>. Sin duda, hay que arrancar de dicho lustro para brindar respuestas nuevas, menos esquemáticas o parciales.

Finalmente, queremos subrayar la necesidad de seguir profundizando en el ámbito de la filología de autor, relacionando cada texto —ya que se ha visto que alguna variantes, como las de las églogas, merecerían un estudio en detalle— con diferentes parámetros-clave: el contenido, su posición en el Cancionero y las condiciones impuestas en estos años cruciales para la historia del pensamiento y la espiritualidad en la España de Carlos v.

#### APÉNDICE DE VARIANTES

Este aparato de variantes considera los cambios entre los dos testimonios consultados de Amberes 1554 y Amberes 1558 (U/744, R/5967 y R/1458). Nuestro cotejo no incluye otros ejemplares de estos mismos impresos que puedan contener eventuales variantes de estado. La transcripción de los textos sigue los mismos criterios de la edición moderna de Avalor-Arce y Blanco, quienes respetaron las variantes gráficas de ambos testimonios (p. e., “perfección”/“perfición”, “defuncto”/“difunto”) o aquellos grafemas que reflejan el estadio de la lengua (“congoxas”), aportando las debidas regularizaciones: se añaden, de hecho, acentos y signos diacríticos conforme a la norma moderna y se simplifican siempre las alternancias:  $\int / s > s$ ,  $u/v$  (con valor consonántico)  $> v$ . Se conservan, en cambio, las alternancias  $i/y$ ,  $b/v$ , y el uso de las consonantes dobles (que abundan en Amberes 1554).

---

57 Jorge de Montemayor, *Poesía escogida...*, p. 30.

*Si amor pudo saltearme*

- vv. 26-27 Mas la causa principal, / señora, do me condeno *A 1554* : mas aunque mi pena es tal / que estoy de congoxas lleno *A 1558*, *Z 1562*
- v. 33 y otras vezes determino *A 1554* : y otras cien mil determino *A 1558*, *Z 1562*
- v. 44 en vos por fe transformado *A 1554* : Señora, en vos transformado *A 1558*, *Z 1562*
- v. 52 he podido defenderme *A 1554* : podré muy bien defenderme *A 1558*, *Z 1562*
- vv. 56-59 Mas esto déxolo atrás, / que en fin he de obedesceros, / para lo cual basta veros, / que yo no os quise por más *A 1554* : Mas esto déxelo atrás, / el que no piensa ofenderos, / pues sabéys que basta veros / al que no os quiere por más *A 1558*, *Z 1562*

*Señora, pues que padezco*

- v. 2 una cosa sola *A 1554* : una sola cosa *A 1558*, *Z 1562*
- v. 34 desque yo muera *A 1554* : después que muera *A 1558*, *Z 1562*
- v. 41 Que si lo entendiere *A 1554* : Que si lo sintiere *A 1558*, *Z 1562*
- v. 44 porque matastes *A 1554* : porque mates *A 1558*, *Z 1562*
- v. 51 Yo os pido en lugar de gloria *A 1554* : Alcance yo tal victoria *A 1558*, *Z 1562*

*Ser ganado el que perdió (glosa de “Justa fue mi perdición”)*

- v. 3 y como *A 1554* : mas como *A 1558*, *Z 1562*
- v. 24 nunca le pudo *A 1554* : jamás le puede *A 1558*, *Z 1562*
- v. 29 propia *A 1554* : misma *A 1558*, *Z 1562*
- v. 38 solo en *A 1554* : en solo *A 1558*, *Z 1562*
- v. 50 y en ver *A 1554* : que en ver *A 1558*, *Z 1562*
- v. 53 y aquí está mi salvación *A 1554* : y aquí se ve mi razón *A 1558*, *Z 1562*
- v. 54 que la *A 1554* : pues la *A 1558*, *Z 1562*
- v. 64 y aunque de mí se despida *A 1554* : y aunque veys que está rendida *A 1558*, *Z 1562*
- v. 79 al dolor que me procuro *A 1554* : a dolor tan grave y duro *A 1558*, *Z 1562*

- v. 96 que vivo aunqu'esté defuncto *A 1554* : que es la vida estar difunto *A 1558, Z 1562*
- v. 102 y aun le hizo conceder *A 1554* : y aun hizo con su poder *A 1558, Z 1562*
- v. 134 es tan más, que no lo sé *A 1554* : es lo más que en otra sé *A 1558, Z 1562*
- v. 145 pero en fin *A 1554* : mas en fin *A 1558, Z 1562*

*De tan alta perfección*

- v. 1 De tan alta perfección *A 1554* : Pues de tanta perfición *A 1558, Z 1562*
- v. 3 que podéys, dama, alabaros *A 1554* : muy bien podéys alabaros *A 1558, Z 1562*
- v. 33 paresceme que *A 1554* : parece que *A 1558, Z 1562*
- v. 41 desta *A 1554, Z 1562* : desto *A 1558*<sup>58</sup>
- v. 43 Señora, si os desseare *A 1554* : si, Señora, os desseare *A 1558, Z 1562*

*Fin del bien que antes tenía (De verme bien empleado)*

- v. 67 no llega *A 1554* : no allega *A 1558, Z 1562* (v. 27)
- v. 82 os vio *A 1554* : os vido *A 1558, Z 1562* (v. 42)
- v. 84 me nació *A 1554* : me ha nacido *A 1558, Z 1562* (v. 44)
- v. 94 y otra *A 1554* : otra *A 1558, Z 1562* (v. 54)
- v. 137 mi vida *A 1554* : mi alma *A 1558, Z 1562* (v. 87)
- v. 142 mi pago *A 1554* : ni pago *A 1558, Z 1562* (v. 92)
- v. 146 incierto *A 1554* : cierto *A 1558, Z 1562* (v. 96)

*Di, Juan, de qué murió Bras*

- v. 1 Bras *A 1554* : Blas *A 1558, Z 1562*
- v. 3 Gil, murió de desamado *A 1554* : Mía fe, Gil, de desamado *A 1558, Z 1562*

*Zagala, di: qué harás*

- v. 1 Zagala, di *A 1554* : Di, Zagala *A 1558, Z 1562*

---

58 Error de *A 1558*.

vv. 25-26 ¿Cómo podrás tú morir, / si mi alma está contigo? A 1554 :  
¿Cómo puedes tú morir, / si mi alma va contigo? A 1558, Z 1562

*Bien acertara natura (glosa de “La bella malmaridada”)*

v. 18 entonces fueron A 1554 : ambas se fueron A 1558, Z 1562

vv. 25-26 de una en verte mal casada / de otra hazerte hermosa A 1554:  
de una en ser tan mal casada / de otra en hazerte hermosa A  
1558, Z 1562

v. 34 a tu fundamento A 1554 : tu fundamento A 1558, Z 1562

*Siempre fue mejor el ser*

v. 3 y por eso es el nacer A 1554 : y así es mejor el nascer A 1558,  
Z 1562

v. 8 el partir A 1554 : el partirme A 1558, Z 1562

*Quien esto puede entender*

v. 1 puede A 1554 : pudo A 1558, Z 1562

v. 6 le ha traído A 1554 : le hay traído A 1558, Z 1562

*Príncipe muy poderoso*

v. 21 galán y dama A 1554 : dalfín y dama A 1558, Z 1562

v. 25 hecho A 1554 : eco A 1558, Z 1562

v. 49 aunque quiera retratalla A 1554 : aunque venga a retratalla A  
1558, Z 1562

v. 52 mismo A 1554 : un mismo A 1558, Z 1562

v. 58 qualquiera A 1554 : qualquier A 1558, Z 1562

v. 73 casamiento A 1554 : ayuntamiento A 1558, Z 1562

*Después que, señora, os vi*

v. 23 no hay entre los dos missura A 1554 : el medillo es cosa dura A  
1558, Z 1562

v. 33 adonde qualquier dolor A 1554 : a do qualquiera dolor A 1554,  
Z 1562

v. 36 y si lo voy A 1554 : si lo voy A 1558, Z 1562

v. 69 y así cayendo A 1554 : y cayendo así A 1558, Z 1562

v. 74 al amor que os tengo A 1554 : al amor os tengo A 1558, Z 1562

*Véante mis ojos*

v. 10 viendo te *A 1554* : viendo *A 1558, Z 1562*

*¡Ah, Pelayo, qué desmayo!*

v. 13 Pelayo *A 1554* : Carillo *A 1558, Z 1562*

*No soy quien veys vivir*

v. 1 No soy *A 1554* : No soy yo *A 1558, Z 1562*

*En el bien soy estrangero*

v. 4 tristeza *A 1554* : firmeza *A 1558, Z 1562*

v. 15 dolor *A 1554* : el dolor *A 1558, Z 1562*

*Dame acogida en tu hato*

v. 2 pastora *A 1554* : zagala *A 1558, Z 1562*<sup>59</sup>

v. 4 que me quedo *A 1554* : pues me quedo *A 1558, Z 1562*

v. 13 ábreme, así Dios te duela *A 1554* : o me mata o me consuela *A 1558, Z 1562*

v. 20 o me mata, o me consuela *A 1554* : ábreme así, Dios te duela *A 1558, Z 1562*

*Ay de mí, triste, que he visto*

v. 1 Ay de mí, triste *A 1554* : Ay, triste de mí *A 1558, Z 1562*

v. 10 padescella *A 1554* : el padecella *A 1558, Z 1562*

*¿Dónde venís, señor Sayo?*

v. 9 me he vuelto *A 1554* : me han buelto *A 1558, Z 1562*

*Señor Ropón, ¿dónde vays?*

v. 4 ya, ya *A 1554* : ya, ya, ya *A 1558, Z 1562*

v. 26 qual me veo *A 1554* : qual yo me veo *A 1558, Z 1562*

v. 36 si dicha *A 1554* : si a dicha *A 1558, Z 1562*

---

59 También aquí tenemos una modesta variación en la cabeza.

*Los que de amor estáys tan lastimados*

- v. 5 a leer *A 1554* : a ver *A 1558, Z 1562*  
v. 6 veréys tormentos tristes más que arena *A 1554* : veréis graves tormentos, grave pena *A 1558, Z 1562*  
v. 13 todos confesaréys *A 1554* : luego confesaréis *A 1558, Z 1562*

*Quien no sabe de amor, en mis conceptos*

- v. 2 lo que oyere *A 1554* : lo que viere *A 1558, Z 1562*  
v. 3 y si sabe *A 1554* : y el que sabe *A 1558, Z 1562*  
v. 11 al firme amor *A 1554* : a un buen amor *A 1558, Z 1562*  
v. 12 pues sepa *A 1554* : y sepa *A 1558, Z 1562*  
v. 13 ora sea casto *A 1554* : ora sea rico *A 1558, Z 1562*

*Leandro en amoroso fuego ardía*

- v. 4 ponía *A 1554* : le ponía *A 1558, Z 1562*

*Marfida sus ovejas repastava*

- v. 1 repastava *A 1554* : respuestava *A 1558, Z 1562*  
v. 5 las flores más hermosas *A 1554* : las más hermosas flores *A 1558, Z 1562*  
v. 6 y una *A 1554* : una *A 1558, Z 1562*

*Estávase Marfida contemplando*

- v. 14 mi muerte me dará de mí vengança *A 1554* : bien bastará mi muerte por vengança *A 1558, Z 1562*

*Oh, lágrimas cansadas, que en llegando*

- v. 2 de vivo *A 1554* : del vivo *A 1558, Z 1562*  
v. 13 podéys *A 1554* : podréys *A 1558, Z 1562*

*Los ojos no peccaron en miraros*

- v. 6 sin pensamiento alguno de moveros *A 1554* : que no está en el hablar poder moveros *A 1558, Z 1562*  
v. 10 y aunque *A 1554* : que aunque *A 1558, Z 1562*  
v. 13 que se vio *A 1554* : que se ve *A 1558, Z 1562*

*Hablar será forçado*

- v. 6 no estás ahora subjecta *A 1554*: y no estás tan sujeta *A 1558, Z 1562*
- v. 11 sin hablar *A 1554*: con callar *A 1558, Z 1562*
- v. 12 que yo poder sentilla *A 1554*<sup>60</sup>: que yo podré sentilla *A 1558, Z 1562*
- v. 38 que quasi *A 1554*: que como *A 1558, Z 1562*
- v. 41 a sí misma *A 1554*: a mí mismo *A 1558, Z 1562*
- v. 48 O, si viniesses *A 1554*: O, si bolviesses *A 1558, Z 1562*
- v. 52 que pudiera de amor *A 1554*: que puede del amor *A 1558, Z 1562*
- v. 61 a mis ojos *A 1554*: estos ojos *A 1558, Z 1562*
- v. 63 vencidos en su presencia *A 1554*: vencido en tu presencia *A 1558, Z 1562*
- v. 80 y fue tarde *A 1554*: y fue tan tarde *A 1558, Z 1562*
- v. 91 me dirán, pues, impossible *A 1554*<sup>61</sup>: me dirán que es impossible *A 1558, Z 1562*
- v. 96 mas no se ha aún declarado *A 1554*: mas no se ha declarado *A 1558, Z 1562*
- v. 99 interviniera *A 1554*: interviniese *A 1558, Z 1562*
- v. 102 quisiera *A 1554*: quisiese *A 1558, Z 1562*
- v. 103 ventura *A 1554*: fortuna *A 1558, Z 1562*
- v. 104 de quien *A 1554*: a quien *A 1558, Z 1562*
- v. 109 y de merecer *A 1554*: y de ocasiones *A 1558, Z 1562*
- v. 126 ni aun *A 1554*: y aun *A 1558, Z 1562*
- v. 135 y aun bien *A 1554*: ya un bien *A 1558, Z 1562*
- v. 138 sobre como *A 1554*: hombre como *A 1558, Z 1562*
- v. 140 con este pensamiento *A 1554*: con todo su tormento *A 1558, Z 1562*
- v. 142-143 hallarse otro segundo / aunque se rebolviera todo el mundo *A 1554*: hallarse semejante / desd'el nuestro poniente hasta el levante *A 1558, Z 1562*

---

60 Se trata de un evidente error del cajista, ya que también en Medina del Campo 1552-1553 se puede leer “que yo podré sentilla”.

61 me dirán que es impossible *M 1552-1553*. También en este caso se supone un error del cajista de *A 1554*.

*Los ojos de Marfida hechos fuentes*

- v. 6 ya dudán *A 1554* : dudando de *A 1558*, *Z 1562*  
v. 7 y la lengua forçada del sentido *A 1554* : los ojos puestos do tenía el sentido *A 1558*, *Z 1562*  
v. 10 alegra *A 1554* : consuela *A 1558*, *Z 1562*  
v. 11 en quien *A 1554* : a quien *A 1558*, *Z 1562*  
v. 12 mi esperança *A 1554* : tu venida *A 1558*, *Z 1562*

*Desnudo está el amor, y no compuesto*

- v. 3 y en lo natural *A 1554* : y en él lo natural *A 1558*, *Z 1562*  
v. 7 aquel pintor más sumptuoso *A 1554* : qu'el pintor muy más famoso *A 1558*, *Z 1562*  
v. 9 o luz *A 1554* : a luz *A 1558*, *Z 1562*  
v. 13 adond'el natural valor se siente *A 1554* : a do lo natural se ve presente *A 1558*, *Z 1562*

*No fue la linda Helena celebrada*

- v. 12 Pues, ¿quién Troya será...? *A 1554* : Pues Troya, ¿quién será...? *A 1558*, *Z 1562*

*La vida poco a poco voy perdiendo*

- v. 13 ni ya siento *A 1554* : ni siento ya *A 1558*, *Z 1562*  
v. 16 bueno será dezir que me condena *A 1554* : ¿cómo podré dezir que me condena...? *A 1558*, *Z 1562*  
v. 18 sea como fuere *A 1554* : sea comoquiera *A 1558*, *Z 1562*  
v. 19 ni hay más bonança *A 1554* : ni más bonança *A 1558*, *Z 1562*  
v. 24 por el camino *A 1554* : por un camino *A 1558*, *Z 1562*  
v. 26 de balde *A 1554* : en balde *A 1558*, *Z 1562*  
v. 32 Quién hay quien *A 1554* : Quién hay a quien *A 1558*, *Z 1562*  
v. 34 en esperanças vanas *A 1554* : en vanas esperanças *A 1558*, *Z 1562*  
vv. 36-37 si no es a la ocasión do está sujeto / aunque alguna pasión se lo mandasse *A 1554* : aunque alguna ocasión se lo mandasse / si no es la ocasión do está sujeto *A 1558*<sup>62</sup>, *Z 1562*

---

62 Error de *A 1558*, ya que invierte el orden de los versos y repite la palabra “ocasión”.

- v. 40 que aquel que da *A 1554* : que lo que da *A 1558, Z 1562*  
v. 41 en mi afición *A 1554* : en mi opinión *A 1558, Z 1562*  
v. 54 veréys luego *A 1554* : veréys allí *A 1558, Z 1562*  
v. 55 vicio *A 1554* : en vicio *A 1558, Z 1562*  
v. 56 puro amor *A 1554* : propio amor *A 1558, Z 1562*  
v. 78 aunque soy suyo *A 1554* : como soy yo *A 1558, Z 1562*  
v. 83 pues más alto *A 1554*<sup>63</sup>: que es más alto *A 1558, Z 1562*  
v. 85 la bondad del pensamiento *A 1554* : una bondad de pensamiento *A 1558, Z 1562*  
v. 93 ni me offenda *A 1554* : ni le ofende *A 1558, Z 1562*  
v. 94 de mi parte *A 1554* : de su parte *A 1558, Z 1562*  
v. 98 y no la affición *A 1554* : y no una afición *A 1558, Z 1562*

*Pudieras, hermosíssima María*

- v. 3 el fiero *A 1554* : al fiero *A 1558, Z 1562*  
v. 8 por tu sola ocasión *A 1554* : por sola tu ocasión *A 1558, Z 1562*

*Vandalio, si d'estar muy descontento*

- v. 11 quien me ha mudado *A 1554* : quien lo ha causado *A 1558, Z 1562*  
v. 14 guardando *A 1554* : passando *A 1558, Z 1562*

*Aquí se haze tierra una figura*

- v. 9 duró *A 1554* : turó *A 1558, Z 1562*  
v. 10 del pagar *A 1554* : de pagar *A 1558, Z 1562*

*Cuán cierto es, mi señora, desculpase*

- v. 6 el acendrado *A 1554* : aquel cendrado *A 1558, Z 1562*  
v. 8 ver *A 1554*<sup>64</sup>: leer *A 1558, Z 1562*  
v. 12 y no por ella *A 1554* : mas no por ella *A 1558, Z 1562*  
v. 14 que de inocente *A 1554* : quien de inocente *A 1558, Z 1562*  
v. 18 proprio *A 1554* : mismo *A 1558, Z 1562*  
v. 19 exceda *A 1554* : que exceda *A 1558, Z 1562*

---

63 que es más alto *M 1552-1553* (error de *A 1554*).

64 Error de *A 1554*.

- v. 21 que sobre mí *A 1554* : que en mi afición *A 1558, Z 1562*  
v. 22 y el día *A 1554* : el día *A 1558, Z 1562*  
v. 25 mis ojos *A 1554* : los ojos *A 1558, Z 1562*  
v. 26 a mi concepto *A 1554* : al alma mía *A 1558, Z 1562*  
v. 27 en conservarte *A 1554* : en contemplarte *A 1558, Z 1562*  
v. 39 merezco *A 1554* : no merezco *A 1558, Z 1562*  
v. 42 que ser perdido *A 1554* : que estar perdido *A 1558, Z 1562*  
v. 54 que toda *A 1554* : que a toda *A 1558, Z 1562*  
v. 55 y quando *A 1554* : mas quando *A 1558, Z 1562*  
v. 63 mayor pasión *A 1554* : pasión mayor *A 1558, Z 1562*  
v. 77 me da *A 1554* : me dio *A 1558, Z 1562*  
v. 82 ahora te escribo *A 1554* : te escribo ahora *A 1558, Z 1562*  
v. 83 de la perfecta ydea que contemplo *A 1554* : de tu gran hermosura en quien contemplo *A 1558, Z 1562*  
v. 85 y a otro *A 1554* : a otro *A 1558, Z 1562*

*Ay, Vandalina mía, quién pudiesse*

- v. 2 su concepto en tal manera *A 1554* : sus concetos de manera *A 1558, Z 1562*  
v. 4 Y quién *A 1554* : O quién *A 1558, Z 1562*  
v. 14 a una alma *A 1554* : un alma *A 1558, Z 1562*  
v. 15 que no tiene en sí *A 1554* : que en sí no tiene *A 1558, Z 1562*  
v. 18 su voluntad *A 1554* : la voluntad *A 1558, Z 1562*  
v. 19 propia ánima *A 1554* : alma propia *A 1558, Z 1562*  
v. 22 ya no es tiempo *A 1554* : aún no es tiempo *A 1558, Z 1562*  
v. 28 yo con llorar *A 1554* : con el llorar *A 1558, Z 1562*  
v. 31 sola cosa *A 1554* : cosa sola *A 1558, Z 1562*  
v. 33 si tengo vida aún *A 1554* : si estoy con vida aún *A 1558, Z 1562*  
v. 54 la muerte *A 1554* : esta muerte *A 1558, Z 1562*  
v. 57 soberano *A 1554* : sobrehumano *A 1558, Z 1562*  
v. 58 no olvidarte *A 1554* : el no olvidarte *A 1558, Z 1562*  
v. 61 ahora me mate *A 1554* : me mate ahora *A 1558, Z 1562*  
v. 63 que yo te veo por fe *A 1554* : que acá te veo contino *A 1558, Z 1562*  
v. 68 yo no toco *A 1554* : ya no toco *A 1558, Z 1562*  
v. 73 En fin, señora mía, yo me obligo *A 1554* : A qué piensas, Señor

- ra, que me obligo *A 1558, Z 1562*  
v. 78 en te contemplar *A 1554* : en el contemplar *A 1558, Z 1562*

*Quién se queixa de amor, si no lo entiende*

- v. 12 trabajosa *A 1554* : peligrosa *A 1558, Z 1562*

*En medio de la Hesperia al mediodía (Égloga primera)*

- v. 33 de sus ondas *A 1554* : de sus aguas *A 1558, Z 1562*  
v. 38 fabricada *A 1554* : edificada *A 1558, Z 1562*  
v. 40 produjo *A 1554* : produze *A 1558, Z 1562*  
v. 41 alta puente *A 1554* : ancha tabla *A 1558, Z 1562*  
v. 60 mayor gozo *A 1554* : más contento *A 1558, Z 1562*  
vv. 61-62 Assí con un ruido sonoro / las puras aguas claras cristalinas *A 1554* : Así las puras aguas cristalinas *A 1558, Z 1562* (v. 61)  
v. 78 de altos muros *A 1554* : de alto muro *A 1558, Z 1562* (v. 77)  
v. 79 a do reyna contino *A 1554* : do reyna de contino *A 1558, Z 1562* (v. 78)  
v. 85 adonde se criava *A 1554* : a do se crió siempre *A 1558, Z 1562* (v. 84)  
v. 86 es Vandalina *A 1554* : fue Vandalina *A 1558, Z 1562* (v. 85)  
v. 92 enhervolada *A 1554* : enamorada *A 1558, Z 1562* (v. 91)  
v. 100 a una pastora *A 1554* : una pastora *A 1558, Z 1562* (v. 99)  
v. 107 desd'el principio *A 1554* : de mi principio *A 1558, Z 1562* (v. 112)  
v. 111 mas queda *A 1554* : mas veo *A 1558, Z 1562* (v. 116)  
v. 127 amor *A 1554* : el mal *A 1558, Z 1562* (v. 124)  
v. 147 flauta mía *A 1554* : mi çampoña *A 1558, Z 1562* (v. 144)  
v. 154 del que *A 1554* : en el que *A 1558, Z 1562* (v. 151)  
v. 161 dime, lengua ruda *A 1554* : di, mi lengua ruda *A 1558, Z 1562* (v. 158)  
v. 165 destruyendo *A 1554* : sojuzgando *A 1558, Z 1562* (v. 162)  
v. 166 la pastora *A 1554* : la casta y gran *A 1558, Z 1562* (v. 163)  
v. 167 hasta el suelo *A 1554* : por el suelo *A 1558, Z 1562* (v. 164)  
vv. 185-186 que en verme estar perdido yo no peno, / teniendo tú por bueno *A 1554* : si tú no has entendido *A 1558, Z 1562* (v. 182)  
v. 202 entristesce *A 1554* : enflaquece *A 1558, Z 1562* (v. 198)

- v. 231 la dulce *A 1554* : la hermosa *A 1558*, *Z 1562* (v. 227)
- v. 247 yo quería *A 1554* : yo querría *A 1558*, *Z 1562* (v. 243)
- v. 265 oý *A 1554* : te oí *A 1558*, *Z 1562* (v. 261)
- v. 276-277 mirando en tu concepto lo que ordena / amor *A 1554* : lo que en ti hizo amor y lo que ordena / fortuna *A 1558*, *Z 1562* (vv. 272-273)
- v. 282 aquel honor que se te deve *A 1554* : aquel amor que a amor se deve *A 1558*, *Z 1562* (v. 278)
- vv. 325-326 gran bien parece el mal / y buélvese el trasunto original *A 1554* : mas tanto puede el mal / que vuelve este trasunto original *A 1558*, *Z 1563* (vv. 295-296)
- v. 347 a aquel merecimiento *A 1554* : al gran merecimiento *A 1558*, *Z 1562* (v. 317)
- v. 366 Con todo determino *A 1554* : Al fin yo determino *A 1558*, *Z 1562* (v. 323)
- v. 369 quiçá que fue *A 1554* : quiçá será *A 1558*, *Z 1562* (v. 326)
- v. 382 parad todos, callemos *A 1554* : cessad, todos callemos *A 1558*, *Z 1562* (v. 339)
- v. 385 cessad, que yo os lo mando *A 1554* : parad, que yo os los mando *A 1558*, *Z 1562* (v. 342)
- v. 398 allí concurrió aquel *A 1554* : pidiendo ayuda aquel *A 1558*, *Z 1562* (v. 355)
- v. 405 Estando ya metida *A 1554* : Estando, pues, metida *A 1558*, *Z 1562* (v. 362)
- v. 432 tan adelante *A 1554* : muy adelante *A 1558*, *Z 1562* (v. 389)
- v. 437 poco *A 1554* : un poco *A 1558*, *Z 1562* (v. 394)
- v. 439 le hizo y como parte *A 1554* : le puso y como parte *A 1558*, *Z 1562* (v. 396)<sup>65</sup>
- v. 456 que tanto *A 1554* : que más nos *A 1558*, *Z 1562* (v. 413)
- v. 497 ni aun está en esse punto *A 1554* : ni está en solo esse punto *A 1558*, *Z 1562* (v. 454)
- v. 499 en la afición *A 1554* : en esta afición *A 1558*, *Z 1562* (v. 456)
- v. 502 a tu tormento *A 1554* : tu tormento *A 1558*, *Z 1562* (v. 459)
- v. 514 difinan el amor *A 1554* : definan al amor *A 1558*, *Z 1562* (v. 471)

---

65 En este caso la variante presente en *A 1558* es sin duda un error, ya que el verbo “puso” se encuentra en un verso justo antes (“le puso en un instante”).

- v. 517    pues las tales *A 1554* : que las tales *A 1558*, *Z 1562* (v. 474)  
v. 527    a este puedes llamar dolor perfecto *A 1554* : y el triste corazón  
siempre inquieto *A 1558*, *Z 1562* (v. 484)  
v. 530    del otro *A 1554* : deste otro *A 1558*, *Z 1562* (v. 487)  
v. 533    me lo dixiste *A 1554* : me lo enseñaste *A 1558*, *Z 1562* (v. 490)  
v. 537    Perdido soy *A 1554* : Perdido estoy *A 1558*, *Z 1562* (v. 494)  
v. 542    de verdad *A 1554* : de razón *A 1558*, *Z 1562* (v. 499)  
v. 552    Si a ti pareció *A 1554* : Si a ti te pareció *A 1558*, *Z 1562* (v.  
509)

### *Égloga segunda*

- v. 51    rostro divino *A 1554* : divino rostro *A 1558*, *Z 1562* (v. 49)  
v. 53    en solo este punto *A 1554* : solo en este punto *A 1558*, *Z 1562*  
(v. 51)  
v. 64    conviene que sea *A 1554* : conviene sea *A 1558*, *Z 1562* (v. 62)  
v. 66    que no se acabará en mí el tormento *A 1554* : que no podrá  
acabarse mi tormento *A 1558*, *Z 1562* (v. 64)  
v. 68    Y no creo *A 1554* : y aún no creo *A 1558*, *Z 1562* (v. 66)  
v. 76    podría *A 1554* : podrían *A 1558*, *Z 1562* (v. 74)  
v. 89    muy mayor *A 1554* : mayor *A 1558*, *Z 1562* (v. 87)  
v. 90    a quanto *A 1554* : y a quanto *A 1558*, *Z 1562* (v. 88)  
v. 94    puede *A 1554* : podrá *A 1558*, *Z 1562* (v. 92)  
v. 99    algo *A 1554* : podrá *A 1558*, *Z 1562* (v. 97)  
v. 100    mas nunca dexará *A 1554* : mas no podrá dexar *A 1558*, *Z 1562*  
(v. 98)  
v. 103    y el invierno será alegre y florido *A 1554* : y el frío invierno  
alegre e muy florido *A 1558*, *Z 1562* (v. 101)  
v. 107    estará en ver que muere *A 1554* : se gozará en ver muerto *A*  
*1558*, *Z 1562* (v. 105)  
v. 109    perder *A 1554* : quitar *A 1558*, *Z 1562* (v. 107)  
v. 160    Amas y eres amada *A 1554* : Amando eres amada *A 1558*, *Z*  
*1562* (v. 158)  
v. 168    suerte *A 1554*, *Z 1562* : fuerte *A 1558*<sup>66</sup>  
v. 185    en dar *A 1554* : de dar *A 1558*, *Z 1562* (v. 183)

---

66 Error de *A 1558*.

- v. 195 esta *A 1554* : esto *A 1558*, *Z 1562* (v. 193)  
v. 210 dexar *A 1554* : negar *A 1558*, *Z 1562* (v. 208)  
v. 212 ni puede *A 1554* : ni pueda *A 1558*, *Z 1562* (v. 210)  
v. 220 no quedés *A 1554* : no vivas *A 1558*, *Z 1562* (v. 218)  
v. 225 le viera *A 1554* : lo viera *A 1558*, *Z 1562* (v. 223)  
v. 239 punto *A 1554* : tiempo *A 1558*, *Z 1562* (v. 237)  
v. 260 comparando *A 1554* : comparado *A 1558*, *Z 1562* (v. 258)  
v. 290 no traxera *A 1554* : no me traxera *A 1558*, *Z 1562* (v. 288)  
v. 298 y tengo *A 1554* : y en tengo *A 1558*, *Z 1562* (v. 296)  
v. 299 descontento *A 1554* : es descontento *A 1558*, *Z 1562* (v. 297)  
v. 319 la cruda ausencia *A 1554* : el mal de ausencia *A 1558*, *Z 1562*  
(v. 317)  
vv. 325-326 Mas no sé cómo huyes de la flecha / que amor tira derecha  
*A 1554* : Mas no sé cómo huyes de las flechas / que amor tira  
derechas *A 1558*, *Z 1562* (vv. 323-324)  
v. 330 y es *A 1554* : y aun es *A 1558*, *Z 1562* (v. 328)  
v. 361 si lo supieres *A 1554* : si lo entendieres *A 1558*, *Z 1562* (v. 359)  
v. 362 Aquel guiar de Fortuna por mil vías *A 1554* : Aquel sentir el  
mal por tantas vías *A 1558*, *Z 1562* (v. 360)  
v. 364 al que libre se vee *A 1554* : a quien libre se ve *A 1558*, *Z 1562*  
(v. 362)  
v. 367 que a aquel *A 1554* : que aquel *A 1558*, *Z 1562* (v. 365)  
v. 373 para que allí aya *A 1554* : y allí creo avrá *A 1558*, *Z 1562* (v.  
371)  
v. 375 esperémosla aquí *A 1554* : sentémonos aquí *A 1558*, *Z 1562* (v.  
373)  
v. 388 y el pensar en Lucina *A 1554* : mas su pastora sola *A 1558*, *Z*  
*1562* (v. 386)  
v. 389 como tú *A 1554* : como yo *A 1558*, *Z 1562* (v. 387)  
v. 390 y afirma *A 1554* : y afirman *A 1558*, *Z 1562* (v. 388)  
v. 397 verdes prados *A 1554* : prados verdes *A 1558*, *Z 1562* (v. 395)  
v. 405 que la propia *A 1554* : que aun la propia *A 1558*, *Z 1562* (v.  
403)  
v. 412 que al hombre *A 1554* : que el hombre *A 1558*, *Z 1562* (v. 410)  
v. 414 nadie *A 1554* : hombre *A 1558*, *Z 1562* (v. 412)  
v. 416 ve *A 1554* : ven *A 1558*, *Z 1562* (v. 414)

- v. 417    pues también *A 1554* : pues monte *A 1558*, *Z 1562* (v. 415)  
v. 418    siendo *A 1554* : cuando es *A 1558*, *Z 1562* (v. 416)  
v. 423    no pensaron *A 1554* : començaron *A 1558*, *Z 1562* (v. 421)  
v. 424    y otro *A 1554* : y de otro *A 1558*, *Z 1562* (v. 422)  
v. 432    que a ella *A 1554* : que allá *A 1558*, *Z 1562* (v. 430)  
v. 436    que el deshonesto *A 1554* : que deshonesto *A 1558*, *Z 1562* (v. 434)  
v. 446    porque esta *A 1554* : que estotra *A 1558*, *Z 1562* (v. 444)  
vv. 450-451    y apartólos / la muerte, y estorbólos *A 1554* : y estorvólos / la muerte, y apartólos *A 1558*, *Z 1562* (vv. 448-449)  
vv. 456-457    mas la historia / de Céfalo, ¿notoria no es al mundo? *A 1554* : y no la historia / de Céfalo y su gloria sin segundo *A 1558*, *Z 1562* (vv. 454-455)  
v. 458    Apocris *A 1554* : Pocris *A 1558*, *Z 1562* (v. 456)  
v. 463    a esta dama *A 1554* : a aquella dama *A 1558*, *Z 1562* (v. 461)  
v. 467    puede *A 1554* : podría *A 1558*, *Z 1562* (v. 465)  
v. 473    a su ejercicio *A 1554* : a su servicio *A 1558*, *Z 1562* (v. 471)  
v. 475    cantado *A 1554* : contado *A 1558*, *Z 1562* (v. 473)  
vv. 483-484    que a Apocris la ventura concedió / al padre la pidió Erytreo *A 1554* : que a Pocris la ventura ha concedido / al padre la ha pedido Eritreo *A 1558*, *Z 1562* (vv. 481-482)  
v. 486    la empleava *A 1554* : se empleava *A 1558*, *Z 1562* (v. 484)  
v. 491    Apocris fue prudente *A 1554* : Pocris fue tan prudente *A 1558*, *Z 1562* (v. 489)  
v. 503    con la siesta *A 1554* : por la siesta *A 1558*, *Z 1562* (v. 501)  
v. 505    a qu'él llamase *A 1554*<sup>67</sup> : a que llamase *A 1558*, *Z 1562* (v. 503)  
v. 512    desde allí ascondido *A 1554* : dende allí escondido *A 1558*, *Z 1562* (v. 510)  
v. 513    a aquella *A 1554* : aquella *A 1558*, *Z 1562* (v. 512)  
v. 532    abráçale *A 1554* : y abráçale *A 1558*, *Z 1562* (v. 530)  
v. 534    os ve y contempla *A 1554* : os ve y adora *A 1558*, *Z 1562* (v. 532)  
vv. 535-538    ¿Cómo el amor no os templa cada día / el ir a montería y no llevarme / para con vos gozarme? Y como estava / hablando

---

67 a que llamase *M 1552-1553*.

- lo abraçava y advirtiendo *A 1554*: y luego en esta hora le mirava / su rostro y contemplava allí advirtiendo *A 1558, Z 1562* (vv. 533-534)
- v. 542-543 mas, el rostro seguro, respondía / su Céphalo y dezía *A 1554*: mas él como seguro respondía / a esto y le dezía *A 1558, Z 1562* (vv. 538-539)
- v. 549-550 pues en la mía te veo y te contemplo / y si algún poco tiempo mientras vivo *A 1554*: pues en el mía te veo, mi Señora / y si algún tiempo ahora mientras vivo *A 1558, Z 1562* (vv. 545-546)
- v. 551 el dolor que recibo *A 1554*: algún dolor recibo *A 1558, Z 1562* (v. 547)
- v. 570 y acertando *A 1554*: y en acertando *A 1558, Z 1562* (v. 566)
- v. 573 le mueve *A 1554*: la mueve *A 1558, Z 1562* (v. 569)
- v. 583 su sentido más cuidado *A 1554*: más sentido y más cuydado *A 1558, Z 1562* (v. 579)
- v. 584 la presencia *A 1554*: en su presencia *A 1558, Z 1562* (v. 580)
- v. 586 y la apressura *A 1554*: y apressura *A 1558, Z 1562* (v. 582)
- v. 603 Mas como oye y siente que él la llama *A 1554*: e como Pocris siente y no a quien llama *A 1558, Z 1562* (v. 599)
- v. 608 eterna *A 1554*: grave *A 1558, Z 1562* (v. 604)
- v. 612 el movimiento *A 1554*: aquel movimiento *A 1558, Z 1562* (v. 608)
- v. 613 y vio *A 1554*: y vido *A 1558, Z 1562* (v. 609)
- v. 617 y tirando muy de hecho *A 1554*: y mirando muy derecho *A 1558, Z 1562* (v. 613)
- v. 623 y quando miró *A 1554*: y como vido *A 1558, Z 1562* (v. 619)
- v. 633 de tal caso *A 1554*: deste caso *A 1558, Z 1562* (v. 629)
- v. 635 a aquel instante *A 1554*: aquel instante *A 1558, Z 1562* (v. 631)
- vv. 637-638 Apocris, ¿estoy ciego? ¿Qué es aquesto? / ¿Es cierto que tu gesto es el que veo? *A 1554*: ¡O, Pocris! ¿yo estoy ciego? Di, ¿qué es esto? / ¿el tu hermoso gesto es el que veo? *A 1558, Z 1562* (vv. 633-634)
- v. 641 soberano *A 1554*: sobrehumano *A 1558, Z 1562* (v. 637)
- v. 647 yo he incurrido en grave culpa *A 1554*: yo he ya corrido en tan gran culpa *A 1558, Z 1562* (v. 643)

- v. 648 a tan *A 1554* : en tan *A 1558*, *Z 1562* (v. 644)  
v. 649 ni *A 1554* : y aun *A 1558*, *Z 1562* (v. 645)  
v. 665 no está de ti olvidado *A 1554* : no está de olvidado *A 1558*, *Z 1562* (v. 661)  
v. 672 llegara *A 1554* : llegare *A 1558*, *Z 1562* (v. 668)  
v. 678 Apocris, y nombrava el triste viento *A 1554* : su Pocris, y nombrava el dulce viento *A 1558*, *Z 1562* (v. 674)  
v. 684 podía *A 1554* : podría *A 1558*, *Z 1562* (v. 680)  
v. 690 Si yo a otra *A 1554* : Si a otra Nimpha *A 1558*, *Z 1562* (v. 686)  
vv. 693-694 si nunca cosa fea cometí / Apocris, contra ti en mi vida *A 1554* : si nunca cosa fea he cometido / ni a otra yo he querido en esta vida *A 1558*, *Z 1562* (vv. 689-690)  
v. 695 quien *A 1554* : a quien *A 1558*, *Z 1562* (v. 691)  
v. 710 alçó *A 1554* : alça *A 1558*, *Z 1562* (v. 706)  
v. 711 los braços *A 1554* : sus braços *A 1558*, *Z 1562* (v. 707)  
v. 713 a estorvallo *A 1554* : d'estorvallo *A 1558*, *Z 1562* (v. 709)  
v. 715 echó la muerte *A 1554* : la muerte puso *A 1558*, *Z 1562* (v. 711)  
v. 716 con los braços *A 1554* : y los braços *A 1558*, *Z 1562* (v. 712)  
v. 719 Apocris *A 1554* : Pocris luego *A 1558*, *Z 1562* (v. 715)  
v. 723 Ay triste *A 1554* : O triste *A 1558*, *Z 1562* (v. 719)  
v. 724 o, quién tuviera un modo de matarse *A 1554* : o, quién hallara un modo con matarse *A 1558*, *Z 1562* (v. 720)  
v. 727 antes *A 1554* : pues *A 1558*, *Z 1562* (v. 723)  
v. 729 de la *A 1554* : de mi *A 1558*, *Z 1562* (v. 725)  
v. 730 pues que *A 1554* : aunque *A 1558*, *Z 1562* (v. 726)  
v. 732 el cielo *A 1554* : el ayre *A 1558*, *Z 1562* (v. 728)  
v. 737 por qué *A 1554* : di, por qué *A 1558*, *Z 1562* (v. 733)  
v. 739 el menos mal *A 1554* : el menor mal *A 1558*, *Z 1562* (v. 735)  
v. 741 llevaba en un instante *A 1554* : llevó en aquel instante *A 1558*, *Z 1562* (v. 737)  
v. 745 y que su desventura allí se cuente *A 1554* : que su gran desventura en ella cuente *A 1558*, *Z 1562* (v. 741)  
v. 754 según aquel *A 1554* : según que *A 1558*, *Z 1562* (v. 750)  
v. 756 siento ya *A 1554* : siento allí *A 1558*, *Z 1562* (v. 752)  
v. 761 qué rostro *A 1554* : qué extremo *A 1558*, *Z 1562* (v. 757)

- v. 763 ves *A 1554* : veys *A 1558*, *Z 1562* (v. 759)  
v. 767 Mira aquel blanco *A 1554* : de aquel marmóreo *A 1558*, *Z 1562* (v. 763)  
v. 768 solo en vella *A 1554* : solo vella *A 1558*, *Z 1562* (v. 764)  
v. 769 por muy más cierta *A 1554* : por cosa cierta *A 1558*, *Z 1562* (v. 765)  
v. 774 tan despierto *A 1554* : tan esperto *A 1558*, *Z 1562* (v. 770)  
v. 784 déxame *A 1554* : escúchame *A 1558*, *Z 1562* (v. 780)  
v. 785 diré la que a más mal a mí me obliga *A 1554* : diréle el mal que a mayor mal me obliga *A 1558*, *Z 1562* (v. 781)  
v. 786 perfecta *A 1554* : discreta *A 1558*, *Z 1562* (v. 782)  
v. 789 Triste no tengo amor *A 1554* : no tengo amores, no *A 1558*, *Z 1562* (v. 785)  
v. 796 que diere Lusitano *A 1554* : que Lusitano diere *A 1558*, *Z 1562* (v. 792)  
v. 816 cruda *A 1554* : ayrada *A 1558*, *Z 1562* (v. 812)  
v. 817 Si el cielo *A 1554* : Si el tiempo *A 1558*, *Z 1562* (v. 813)  
v. 820 el amor *A 1554* : el arco *A 1558*, *Z 1562* (v. 816)  
v. 822 el accidente *A 1554* : tu accidente *A 1558*, *Z 1562* (v. 818)  
v. 832 se partió *A 1554* : se parte *A 1558*, *Z 1562* (v. 828)  
v. 837 le tiene *A 1554* : lo tiene *A 1558*, *Z 1562* (v. 833)



*¿Qué es esto? Yo, ¿en qué me fundo? (Soliloquio)*

- v. 33 Sí, y ante mí que mi quexa dó *A 1554* : Sí, y ante mí quexa dó *A 1558*  
v. 68 ya me muestras *A 1554* : ya que muestras *A 1558*  
v. 98 las suffrió como bueno *A 1554* : las suffrió muy como bueno *A 1558*  
v. 100 quieres *A 1554* : quiés *A 1558*

*Hizo Dios una ciudad*

- v. 37 muy alta *A 1554* : más alta *A 1558*  
v. 86 es un pensamiento *A 1554* : es de pensamiento *A 1558*  
v. 135 preso *A 1554* : presa *A 1558*

*Pintó el Summo Pintor (glosa de “Dios puso en hombre su nombre”)*

- v. 10 El Hazedor fue por nos *A 1554* : Ved qué quiso azer por nos *A 1558*
- v. 11 la hechura por el hombre *A 1554* : ved si nos dio gran renombre *A 1558*
- v. 12 los extremos fueron dos *A 1554* : pues que siendo tales dos *A 1558*
- v. 13 pues no siendo el hombre Dios *A 1554* : estremos, de ombre a Dios *A 1558*
- v. 26 el ser como de hombre humano *A 1554* : aunque Dios fue hombre humano *A 1558*
- v. 27 humano en el parescer *A 1554* : mas, qué más lo pudo ser *A 1558*
- v. 28 pues que pareció *A 1554* : pues que se hizo *A 1558*
- v. 38 no lo *A 1554* : no le *A 1558*
- v. 43 el uno *A 1554* : al uno *A 1558*

*Del infierno salió un moro*

- v. 21 Ya Satanás partir quiere *A 1554* : Ya a Satanás parter quiere *A 1558*
- v. 63 que os quiere mal su dueño *A 1554* : que os dirá mal su dueño *A 1558*
- v. 69 es perdido *A 1554* : es venido *A 1558*
- v. 76 buelve a jugar *A 1554* : buelve jugar *A 1558*
- v. 87 en tres *A 1554* : entre es *A 1558*
- vv. 88-91 Ya Satanás estropieça / primera no le ha venido. / ¡O, Virgen, divina pieça! / pues el maço os ha acudido *A 1554* : ¡O, Virgen, divina pieça! / pues el maço acudido / y a él primera no ha venido *A 1558*

*Siendo ya el tiempo llegado (La pasión de Christo)*

- v. 10 de la fe *A 1554* : de fe *A 1558*
- v. 11 allí el uno y trino *A 1554* : Jesús benigno *A 1558*
- v. 84 descomalgado *A 1554* : descomulgado *A 1558*
- v. 87 pidiesses *A 1554* : pudiesse *A 1558*
- v. 132 verays *A 1554* : vierays *A 1558*

- v. 241 Daví *A 1554* : David *A 1558*  
v. 319 lo pague *A 1554* : le pague *A 1558*  
v. 379 a lobo *A 1554* : al lobo *A 1558*  
v. 386 le diste *A 1554* : les diste *A 1558*  
v. 495 Y tornó, como prosigo *A 1554* : Y buelve (como aquí os digo) *A 1558*  
v. 518 le diste *A 1554* : me diste *A 1558*  
v. 521 Llámate *A 1554* : Llamábate *A 1558*  
v. 524 que habló *A 1554* : que él habló *A 1558*  
v. 529 pues a sí mismo *A 1554* : pues si a sí mismo *A 1558*  
v. 560 a mí *A 1554* : él a mí *A 1558*  
v. 637 a vuestro *A 1554* : vuestro *A 1558*  
vv. 736-737 Y dixo: ¿Respuesta tal / al pontífice avéys dado? *A 1554* :  
diziéndole: ¿A un Señor tal / essa respuesta avéis dado? *A 1558*  
v. 770 de infierno *A 1554* : del infierno *A 1558*  
v. 795 solo en tres días *A 1554* : en solos tres días *A 1558*  
v. 828 conjurando *A 1554* : conjurado *A 1558*  
v. 858 vien ahora *A 1554* : viene ahora *A 1558*  
v. 868 hay que *A 1554* : hay más que *A 1558*  
v. 961 traía *A 1554* : ponía *A 1558*  
v. 1000 a casa de *A 1554* : en cas de *A 1558*  
v. 1096 Porque fue el dinero *A 1554* : Siendo este dinero *A 1558*  
v. 1098 y no vee *A 1554* : no miró *A 1558*  
v. 1110 en el cielo *A 1554* : cielo *A 1558*  
v. 1124 por ser ya circuncidado *A 1554* : por ser yncircunçidado *A 1558*  
v. 1139 qué pisáys *A 1554* : quién pisáys *A 1558*  
v. 1144 en aquesta *A 1554* : en aquella *A 1558*  
v. 1168 la luz *A 1554* : luz *A 1558*  
v. 1209 tomaldo *A 1554* : tomaldo, y *A 1558*  
v. 1268 di, verdad *A 1554* : la verdad *A 1558*  
v. 1325 no lo dirás *A 1554* : no dirás *A 1558*  
v. 1417 de la que *A 1554* : de lo que *A 1558*  
v. 1450 Ya mi Señor *A 1554* : Y así mi Señor *A 1558*  
v. 1492 ved *A 1554* : vee *A 1558*  
v. 1495 adónde *A 1554* : a do le *A 1558*  
v. 1499 nos viene *A 1554* : nos vino *A 1558*

- vv. 1516-1517 Mirá que no hay causa tal / que diga que este hombre  
muera A 1554 : No hallo causa cabal / para que tal hombre  
muera A 1558
- v. 1544 justicien A 1554 : ajusticien A 1558
- v. 1547 las justicias A 1554 : la justicia A 1558
- v. 1549 las malicias A 1554 : la malicia A 1558
- v. 1625 matad la gente A 1554 : matadlo gente A 1558
- v. 1639 escusar A 1554 : escusarse A 1558
- v. 1848 se fueron A 1554 : fueron A 1558
- v. 1859 el hombre A 1554 : y el hombre A 1558
- v. 1935 en lágrimas A 1554 : en las lágrimas A 1558
- v. 1987 jactó A 1554 : alabó A 1558
- v. 2036 que aunque A 1554 : aunque A 1558
- v. 2074 justiciado A 1554 : ajusticiado A 1558
- v. 2097 aquel A 1554 : a aquel A 1558
- v. 2216 se halló A 1554 : se halle A 1558
- v. 2220 para A 1554 : por A 1558
- v. 2291 se puede A 1554<sup>68</sup> : se pueden A 1558
- v. 2358 siendo A 1554 : en siendo A 1558

*Despierte el alma que osa (Glosa sobre las coplas de Jorge Manrique)*

- v. 387 un enemigo A 1554 : el enemigo A 1558
- v. 420 sino A 1554 : sino es A 1558
- v. 783 si a mostrar A 1554 : sin mostrar A 1558
- v. 909 teniendo A 1554 : alcançando A 1558

*Pluma, qu'en vanidades te occupaste*

- v. 33 espiritual A 1554 : espiritual A 1558
- v. 118 hombre A 1554 : o, hombre A 1558

*Tres reyes de tres reynos se salieron*

- v. 10 haziendo A 1554 : haziéndose A 1558
- v. 13 adormió A 1554 : adurmió A 1558

---

68 Error de A 1554.

*Si un corazón caído se levanta*

v. 14 en la cruz *A 1554* : en cruz *A 1558*

*Mi ánima caída se levante*

Tít. Devota exposición del Salmo Miserere mei, Deus *A 1554* :

Omelías sobre Miserere mei, Deus *A 1558*

Cántica primera *A 1554* : Omelía primera *A 1558* (etc.)

v. 51 de tu *A 1554* : de ti *A 1558*

v. 91 comparas *A 1554* : mamparas *A 1558*

v. 124 estén *A 1554* : están *A 1558*

v. 167 terno *A 1554* : eterno *A 1558*

v. 331 clare *A 1554* : clara *A 1558*

v. 408 humana *A 1554* : humanal *A 1558*

v. 423 Sara *A 1554* : Sarra *A 1558*

v. 428 la verdad *A 1554* : la tu verdad *A 1558*

v. 585 deshazerme todo *A 1554* : deshazerme he todo *A 1558*

v. 653 lo veo *A 1554* : veo *A 1558*

v. 772 quedaré *A 1554* : quedará *A 1558*

v. 780 aquel solo *A 1554* : aquel es solo *A 1558*

v. 874 encerrando *A 1554* : allá encerrando *A 1558*

v. 899 los judíos *A 1554* : a los judíos *A 1558*

v. 1034 que *A 1554* : que tú *A 1558*

v. 1044 queda *A 1554* : pueda *A 1558*

v. 1054 su *A 1554* : tu *A 1558*

v. 1212 desta *A 1554* : desto *A 1558*

v. 1256 momento *A 1554* : memento *A 1558*

v. 1415 siendo *A 1554* : seyendo *A 1558*

v. 1536 unguiente *A 1554* : unguento *A 1558*

v. 1549 aprieta *A 1554* : prieta *A 1558*

v. 1743 qualquier *A 1554* : qualquiera *A 1558*

v. 1747 será *A 1554* : te será *A 1558*

v. 1764 esta *A 1554* : a esta *A 1558*

v. 1785 atar *A 1554* : altar *A 1558*